

La construcción y desarrollo de la sociedad civil en la biografía profética

Autor:

Dr. Abdul Aziz bin Ibrahim Al-Umari

Anteriormente profesor de la Sirah del Profeta ﷺ en la Universidad Islámica Imam Muhammad ibn Saud en Riad

Traductor:

Dr. Ahmad Abdo
Doctorado en Estudios Islámicos



Título:

La construcción y desarrollo de la sociedad civil en la biografía profética.

Autor:

Dr. Abdul Aziz bin Ibrahim Al-Umari - Anteriormente profesor de la Sirah del Profeta ﷺ en la Universidad Islámica Imam Muhammad ibn Saud en Riad.

Traductor:

Dr. Ahmad Abdo - Doctorado en Estudios Islámicos

Revisión ortográfica y redacción al español:

Claudia Ortiz

Año de publicación:

Riad, 1436 d. H.



En el nombre de Allah, el Clemente, el
Misericordioso

﴿Allah ha prometido a quienes creen de entre ustedes (¡oh, musulmanes!) y actúan con rectitud que sucederán en la tierra a los (idólatras) que la gobiernan, al igual que sucedió con los (creyentes) que los precedieron, y les dará autoridad para practicar la religión que Él escogió para ellos (el Islam). Y cambiará el sentimiento de miedo que tenían (los creyentes ante los idólatras) por el de seguridad, si adoran solamente a Allah y a nadie más. Y quienes nieguen después (los favores que Allah les ha concedido) serán los rebeldes﴾

(Traducción del Corán, 24:55)

Índice

Prologo	7
Introducción	9
El Documento de Medina- Organización de la sociedad civil ...	15
El desarrollo urbano y comunitario	18
Cambiar el nombre de la ciudad.....	19
Amar y prohibir en la ciudad	21
La construcción de la mezquita del Profeta ﷺ.....	23
El desarrollo poblacional y su equilibrio	25
El desarrollo moral	28
El desarrollo científico	30
El desarrollo social.....	37
La salud y su desarrollo	44
El desarrollo económico	47
El desarrollo comercial	49
La organización del Estado y definición de responsabilidades .	52
Justicia e igualdad	57
Los acuerdos de seguridad y paz	66
Construcción ética y moral	75
Conclusión.....	119
Fuentes.....	121
Referencias.....	126

Prologo

Alabado sea Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean con el profeta Muhammad, su familia, sus compañeros y aquellos que lo siguen. Continuando:

He escrito y leído mucho sobre la biografía del elegido Mensajero de Allah, Muhammad ﷺ, y descubrí que el servir a la humanidad y su vida social, organizarla, y construir justicia e igualdad en ella se encuentran entre las cosas más importantes que aportó. ¿Cómo podría no ser así, cuando Allah Todopoderoso dijo: {Te hemos enviado (¡oh, Muhammad!) como misericordia para los mundos de los hombres y de los genios} (Traducción del Corán, 21:107)?

Esta misericordia significaba una vida pacífica, facilidad de vivir y felicidad en el Más Allá.

Encontré este tema disperso en los pliegues de la Sunnah y en la biografía, y escribí sobre ello en el libro bibliográfico *“El Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas”*. También planteé este tema en varias conferencias y vi la necesidad de presentarlo en un estudio independiente con el título de este libro *“La construcción y desarrollo de la sociedad civil en la biografía profética”* con el fin de acercarlo a las mentes de los contemporáneos y de aquellos familiarizados con diferentes culturas, para que puedan ver que el Mensajero de Allah ﷺ precedió a todas las épocas en la organización de la vida civil y

sus sociedades y en el logro de una vida libre, digna y justa para los musulmanes, e incluso para los no musulmanes que desean una vida pacífica, la integración en las sociedades y el cumplimiento de los derechos y deberes.

¡Pido a Allah ﷻ que nos devuelva a Él de una manera hermosa, nos guíe en nuestros asuntos y honre a la nación de Muhammad ﷺ!

Introducción

Existen diversas interpretaciones del concepto de sociedad civil. El significado original del concepto de “sociedad” es que es gobernada por la ley bajo la autoridad del Estado.

El hombre se preocupa de sus medios de trabajo y de su sustento, mientras que hay muchos que se preocupan de la sociedad y están dispuestos a organizarla dando en beneficio del grupo.

El concepto de “civil” está relacionado con la ciudad Medina, y de ahí provienen las palabras “*madaniyya*” y “*tamadoun*”, que significan tomar las causas de la civilización. Medina reúne a la gente con orden y responsabilidad.

Estaba claro desde la misión del Mensajero de Allah ﷺ que él buscaba difundir la adoración a Allah Todopoderoso y Su Unicidad, establecer un estado misericordioso y un sistema justo en el que la ley de Allah se aplique a Su creación, con toda misericordia y justicia.

Desde los primeros días de prédica en la ciudad de Meca, el Mensajero de Allah ﷺ estaba predicando a sus compañeros sobre la expansión del Islam en todas partes y su dominio con sus diversos sistemas. La Meca y sus alrededores, donde comenzó el mensaje del Islam, se basaban en costumbres y tradiciones, la

mayoría de ellas injustas. No existía una legislación específica, ni un sistema institucional, ni un poder judicial justo.

El Islam vino para preservar el derecho de Allah y los derechos de Sus siervos, incluyendo la misericordia, justicia, e igualdad con la protección de los derechos de los musulmanes, así como la bondad en todo, con una política interior y exterior que tenga en cuenta los componentes de cualquier sociedad civilizada, como lo mencionan los sabios Al-Ghazali en *“Al-Mustasfa”* y Al-Shatibi en *“Al-Muwafaqat”*.

Cuando se hizo difícil para el Mensajero de Allah ﷺ transformar Meca en una sociedad y estado musulmán, comenzó a buscar en otros lugares y tribus alguien que lo ayudara; un lugar adecuado y personas que apoyaran al estado islámico, en el que los musulmanes vivan en una sociedad musulmana pacífica, cooperativa y humana, formando una nación que supere a otras naciones y esté conectada con Allah y Su ley para conducir a la humanidad a la felicidad y la perfección, siendo justa consigo misma y con los seguidores de otras religiones que buscaran una vida digna. Así que el Mensajero de Allah ﷺ comenzó a ofrecerse a las tribus durante las temporadas árabes, buscando a alguien que lo apoyara para poder quedarse; una sociedad capaz de organizarse y defender su entidad contra los enemigos.

Con la ayuda divina, el Mensajero de Allah ﷺ encontró lo que buscaba en los Auxiliantes de Medina, quienes lo encontraron

durante la Peregrinación Mayor, lo escucharon, creyeron en él y se prepararon para hacer de su ciudad la base de su prédica, su Estado esperado y la comunidad musulmana pacífica que lo apoyaría con lo que esto requería en términos de orden y organización.

La organización profética del trabajo administrativo y las funciones de la nación, la disposición del Estado y los ejemplos contenidos en la biografía y la Sunnah fueron la base de la que se nutrió para teorizar sobre los sistemas islámicos y la administración del Estado y la sociedad.

En Meca se estaba cometiendo opresión contra sus Compañeros, por lo que les daba buenas nuevas de que llegaría un día en que se evitaría la injusticia y se establecería la justicia, no sólo en Meca, sino en muchas regiones que conocían. Cuando el compañero del profeta Muhammad, Khabbab bin Al-Arat —que Allah esté complacido con él— se quejó del daño que estaba sufriendo y le pidió que suplicara a Allah contra quienes le habían hecho daño, y el Mensajero de Allah ﷺ le dijo: *“Juro por Allah que este asunto (mejorará y) alcanzará la perfección, de modo que un jinete irá de Saná a Hadramaut sin temer nada más que a Allah, o a un lobo que ataque a sus ovejas; pero tú eres impaciente”*¹. La promesa de Allah de la victoria del Islam y la

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro de las Expediciones Militares, Capítulo sobre lo que el Profeta ﷺ y sus compañeros encontraron de los politeístas en Meca, Vol. 5/238.

sucesión de los musulmanes en la tierra y su empoderamiento significaba el establecimiento de una organización y un sistema a través del cual se lograría la estabilidad, combinando la legislación y su aplicación en la realidad a través de la política mundana en conjunto con la religión. Esta promesa fue clara en lo expresado por el Todopoderoso cuando dijo:

﴿Allah ha prometido a quienes creen de entre ustedes (¡oh, musulmanes!) y actúan con rectitud que sucederán en la tierra a los (idólatras) que la gobiernan, al igual que sucedió con los (creyentes) que los precedieron, y les dará autoridad para practicar la religión que Él escogió para ellos (el Islam). Y cambiará el sentimiento de miedo que tenían (los creyentes ante los idólatras) por el de seguridad, si adoran solamente a Allah y a nadie más. Y quienes nieguen después (los favores que Allah les ha concedido) serán los rebeldes﴾

(Traducción del Corán, 24:55).

La sucesión en la tierra significa gobernarla, organizarla, vigilarla y gestionarla.

Para el Mensajero de Allah ﷺ estaba claro que el sistema político islámico que él establecía heredaría los sistemas globales contemporáneos, como el sistema de los Cosroes en Persia y el sistema de los Césares entre los romanos. Jabir bin Samra —que Allah esté complacido con él— narró que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“Un grupo de musulmanes sin duda se apoderará del*

tesoro de la familia de Kisra, que se encuentra en Al-Abyad”¹. Y Al-Bara —que Allah esté complacido con él— dijo:

“El día de Al-Khandaq (la trinchera) había una roca demasiado resistente para que nuestras palas la rompieran. Por lo tanto, fuimos a ver al Mensajero de Allah (ﷺ) para pedirle consejo. Él tomó la pala y dijo: ‘En el nombre de Allah’. Luego la golpeó, diciendo: ‘Allah es el Más Grande, me han sido dadas las llaves de Ash-Sham (la Gran Siria). Por Allah, puedo ver sus palacios rojos en este momento’. En el segundo golpe dijo: ‘Allah es el Más Grande, me ha sido dada Persia. Por Allah, ahora puedo ver el palacio blanco de Madain’. Y por tercera vez golpeó la roca, diciendo: ‘En el nombre de Allah’, y rompiendo el resto de la roca dijo: “Allah es el Más Grande, me han sido dadas las llaves de Yemen. Por Allah, puedo ver las puertas de San’a mientras estoy en mi lugar”².

El profeta Muhammad ﷺ fue educando a sus Compañeros a lo largo de la difusión del Islam y su Estado a diferentes partes del mundo en un sistema institucional, religioso, administrativo y político.

¹ Véase: Ibn Ishaq, La biografía del Profeta, pág. 271.

² Registrado por Ahmad en su Musnad, vol. 4/303, y autenticado por varios eruditos, incluido Ibn Hajar (ver: Dr. Akram Diaa Al-Omari, La auténtica biografía del Profeta, vol. 2/423).

Desde los días de su primera prédica, el Mensajero de Allah ﷺ buscó establecer un sistema humano, condujo a la gente hacia la justicia y la igualdad, y ocupó la posición de liderazgo supremo en el Estado islámico con el honor de la profecía y el mensaje al mismo tiempo. Además, preparó a sus compañeros después de él para organizar el mundo entero y establecer el monoteísmo y la justicia.

El Documento de Medina- Organización de la sociedad civil

El Mensajero de Allah ﷺ vino a establecer una sociedad humana justa que preservara los derechos humanos, la dignidad y la seguridad, y vino con la religión verdadera, pues así Allah Todopoderoso lo informó diciendo: {Y quien siga una religión distinta al Islam no le será aceptada y, en la otra vida, estará entre los perdedores} (Traducción del Corán, 3:85).

Aunque también la gente tenía la opción de entrar al Islam o no. Allah Todopoderoso dijo:

{No debe haber coacción en la religión. El buen camino se ha mostrado con claridad frente al extravío. Y aquel que rechace al Demonio y a cualquier objeto de adoración fuera de Allah, se habrá aferrado al asidero más firme que nunca se rompe (el Islam). Y Allah todo lo oye y todo lo sabe}

(Traducción del Corán, 2:256)

Así pues, la gente era libre de hacerlo después de ser informada del asunto.

Cuando el profeta Muhammad ﷺ llegó a Medina, los musulmanes eran una minoría en comparación con los demás judíos y politeístas de la ciudad. Sin embargo, el Mensajero de Allah ﷺ estaba deseoso de llegar a un entendimiento con todos y de

redactar un convenio entre ellos para garantizar y proteger los derechos y establecer una vida segura y compartida en Medina.

El Mensajero de Allah ﷺ buscó organizar la relación entre la población musulmana y otros, y escribió un tratado sobre ello en la etapa temprana cuando llegó a Medina e invitó a los judíos y escribieron dicho tratado¹ que estipulaba que no se pondrían del lado de su enemigo, y que lo apoyarían contra quien lo atacara², lo que se conoce como el Documento de Medina.

Es comprobado que este documento, o tratado como lo llamaban algunos³, fue escrito al comienzo de la migración del profeta Muhammad ﷺ, antes de que emprendiera sus expediciones y batallas. Se han reportado otros documentos y tratados intercambiados entre el Profeta ﷺ, los musulmanes que lo acompañaban, los judíos y otros residentes de Medina, que no niegan ni contradicen el primer documento.

Este documento era una carta de reconciliación y buena vecindad, con la condición de que estuvieran en paz con el Mensajero de Allah ﷺ, no ayudaran a su enemigo en contra y estuvieran a su

¹ Véase: Ibn Hisham, La biografía del Profeta, vol. 1/501. Para un estudio extenso sobre la autenticación de las narraciones mencionadas en el documento, ver: Dr. Akram Al-Omari, La auténtica biografía del Profeta, vol. 1/276.

² Al-Baladhuri, Genealogías de los nobles, vol. 1/86.

³ Véase: Saleh Al-Shami, De la fuente de la biografía, pág. 180.

lado frente a quienes se le opusiesen y amenazasen la seguridad de Medina¹.

Este tratado suponía establecer un sistema encabezado por el profeta Muhammad ﷺ y definir responsabilidades de seguridad y defensa para todos los residentes, sin obligar a nadie a tomar su religión, sabiendo que en esta etapa la amenaza a Medina era fuerte, pues los politeístas de Meca lanzaban una amenaza tras otra.

Ni este tratado ni ningún otro preveía la expulsión de ninguno de los judíos o residentes no musulmanes de la ciudad, siempre que se comprometieran a las condiciones de vida en común, la paz social general para todos los residentes de la ciudad y lo que pudiera ser similar a una ciudadanía común, mientras cada grupo conservaba su derecho a la creencia y la religión.

Este tratado civil es un ejemplo de organización justa, de responsabilidad social y de una referencia reglamentaria escrita junto con el analfabetismo del Mensajero de Allah ﷺ a la que referirse. Es similar a algunos sistemas de los países modernos que permiten la libertad de religión y la no coerción, al tiempo que se adhieren a la seguridad, el orden común y la responsabilidad colectiva.

¹ Abdul Hamid Tahmaz, Biografía del Profeta, pág. 273.

Dicho documento fue considerado la base para el establecimiento del Estado de Medina y la concentración de la responsabilidad en manos de la persona más justa, el Mensajero de Allah ﷺ, y en preparación para la implementación de la Sharía tal como fue revelada.

El desarrollo urbano y comunitario

El Islam llegó a las sociedades humanas para hacerlas amar la obediencia a Allah y Su unicidad, y para elevar el nivel de su dignidad, fortalecer el sistema, aumentar la producción, proteger el medio ambiente y la tierra de la corrupción, y poblarla con lo que es bueno para la humanidad. Medina fue un modelo en este sentido, pues estaba organizada con diversas legislaciones, mandamientos y obras civiles organizativas y ejecutivas, que hacían que todos compitieran para producir y dar, en lugar de promover la pereza y la dependencia de los demás o el pesimismo y la negatividad. Esto fue evidente en Medina, que creció y cambió después de la bendita migración del Profeta ﷺ. El comienzo de ello está en asuntos morales que tienen gran importancia, el primero de las cuales fue cambiar el nombre de la ciudad.

Cambiar el nombre de la ciudad

Antes del Islam, los árabes conocían la ciudad como *Yathrib*, que significa algo así como “*la Culpa*”. El nombre fue mencionado en el Sagrado Corán en el las palabras del Todopoderoso:

{Y (recuerda) cuando un grupo de ellos dijo: “¡Oh, habitantes de *Yathrib*!, no pueden hacer frente. ¡Regresen!”

Y un grupo (de los hipócritas) pedía permiso al Profeta diciéndole: “¡*Nuestras casas están desprotegidas!*”, cuando realmente no lo estaban; solo pretendían huir (de la batalla)}

(Traducción del Corán, 33:13)

El Mensajero de Allah ﷺ odiaba este nombre y ordenó que se cambiara por Medina¹. Es sabido que el nombre “*Medina*” significa civilización, cultura y estabilidad, y lo que se desprende de él en términos de trabajo, organización, justicia y otras cosas relacionadas con la civilización y su sociedad.

Así pues, Medina fue mencionada en el Sagrado Corán cuatro veces. El Todopoderoso dijo:

{Y entre los beduinos de su alrededor y entre los habitantes de Medina hay quienes son hipócritas y persisten en la hipocresía. Tú no los conoces, pero **Nosotros** sí los conocemos. Les infligiremos un doble castigo, y después serán conducidos a un castigo terrible (al fuego del Infierno)}

(Traducción del Corán, 9:101)

¹ Véase Al-Rafa'i, Hadiz sobre las virtudes de Medina, pág. 301.

﴿Los habitantes de Medina y los beduinos que viven a su alrededor no deben negarse a seguir al Mensajero de Allah ni deben preferir su propio bienestar al del Profeta, puesto que toda sed, cansancio y hambre padecidos en la causa de Allah serán considerados como una buena acción, así como cada paso que den provocando con ello la ira de los incrédulos o cada derrota que inflijan al enemigo. Ciertamente, Allah no deja sin recompensa a quienes hacen el bien﴾

(Traducción del Corán, 9:120)

﴿Si los hipócritas, quienes tienen el corazón enfermo (de duda e incredulidad) y quienes divulgan falsas noticias en la ciudad de Medina no cejan en su actitud, te concederemos poder sobre ellos (¡oh, Muhammad!) y no permanecerán en la ciudad junto a ti por mucho tiempo﴾

(Traducción del Corán, 33:60)

﴿(Dichos hipócritas) se dicen: “Cuando regresemos a Medina, (nosotros) los más honorables, expulsaremos a los más insignificantes (los creyentes emigrantes de Meca)”. Mas a Allah pertenecen todo el poder y el honor, así como al Profeta y a los creyentes; pero los hipócritas no lo saben﴾

(Traducción del Corán, 63:8)

Además, el Mensajero de Allah ﷺ la llamó por otros nombres como “*Tabah*”, “*Taybah*”, “*Al-Mubarakah*”, “*Al-Musharrafah*”,

“*Dar Al-Iman*” y “*Al-Hasina*”, todos ellos nombres que sugieren la belleza del nombre y llaman al optimismo¹.

Amar y prohibir en la ciudad

El Mensajero de Allah ﷺ estaba ansioso por hacer que la ciudad de medina fuera sagrada, por lo que le puso límites y suplicó a Allah ﷻ por ella, como lo mencionó Al-Bujari en su Sahih al registrar que el Mensajero de Allah ﷺ vio la montaña de Uhud y dijo: *"Esta es una montaña que nos ama y es amada por nosotros. ¡Oh Allah! Abraham hizo de Meca un santuario y yo hago del área entre sus dos montañas (Medina) un santuario"*².

Y también dijo: “*Oh Allah, haz que Medina sea tan querida para nosotros como la Meca, o incluso más*”³. No hay duda de que amar un lugar es motivo para preservarlo, cuidarlo y vivir en él.

También emitió una serie de leyes para preservar el medio ambiente y la vida natural en la ciudad de Medina, diciendo:

“Abraham declaró que Meca era un santuario y yo declaro que Medina es un santuario; el área entre sus dos campos de lava y todo su territorio es sagrado. No se cortarán sus pastos, no se perturbará su caza, no se recogerán sus

¹ Saleh Al-Rifai, Hadiths sobre las virtudes de Medina, p. 305.

² Sahih Al-Bujari, Libro de las Expediciones Militares, Capítulo: Uhud es una montaña que nos ama y nosotros la amamos, Vol. 4/40.

³ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, No. 3926; Y Muslim en su Sahih, No. 1376; Ver: su cadena de transmisión según Al-Rafa'i, Hadiths sobre las Virtudes de Medina, p. 176.

pertenencias perdidas, excepto por quien lo anuncie, y no se cortará ningún árbol en él, excepto lo que un hombre necesita para alimentar a su camello. Y no se llevará en él ninguna arma para luchar”¹.

Estas leyes y órdenes proféticas contribuyeron a proteger el entorno natural de la ciudad.

El profeta Muhammad ﷺ elogió a la gente de Medina, a los que residieron en ella, a los que llegaron a ella y a los que inmigraron. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“En verdad, la creencia retorna y regresa a Medina como una serpiente retorna y regresa a su guarida (cuando está en peligro)”².*

Muslim escribió un capítulo llamado *“Alentando la vida en Medina”*, y quizás el más famoso de ellos es lo que la gente ha hecho circular en forma resumida de un largo hadiz que dice: *“Y Medina será mejor para ellos si lo supieran”³.*

También hay numerosos hadices que suplican la bendición de Medina, incluido lo narrado por Al-Bujari y Muslim. El Profeta ﷺ dijo:

¹ Registrado por el Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 2/119.

² Registrado por Al-Bujari y Muslim; Ver: su graduación según Al-Rifai, los hadices mencionados en las virtudes de la ciudad, p. 32.

³ Registrado por Al-Bujari, Hadith No.: 1875; Muslim, Hadith No.: 1387, Imam Malik, Al-Muwatta, Vol. 2/888, y otros; Ver: su cadena de transmisión según Al-Rafa'i, Hadiths sobre la Virtud de Medina, p. 190.

“El Profeta Abraham hizo de Meca un santuario y pidió la bendición de Allah en él. Yo hice de Medina un santuario como Abraham hizo de Meca un santuario y pedí la bendición de Allah en sus medidas, el Mudd y el Sa, como Abraham hizo con la Meca”¹.

Y dijo: *“Oh Allah, haz que Medina sea tan querida para nosotros como la Meca, o más, hazla saludable, bendícenos en su Sa’ y su Mudd, y transfiere su fiebre y colócala en Al-Juhfa”².*

La construcción de la mezquita del Profeta ﷺ

Una de las primeras acciones del Mensajero de Allah ﷺ en Medina fue determinar la ubicación de su mezquita. Su camella se arrodilló en el lugar de su mezquita³. Se narra que:

“El Mensajero de Allah ﷺ permaneció con Bani 'Amr bin 'Auf durante diez noches y estableció la mezquita (mezquita de Quba) que fue fundada sobre la piedad. El Mensajero de Allah (ﷺ) rezó allí y luego montó en su camella y siguió adelante, acompañado por la gente, hasta que su camella se arrodilló en (el lugar de) la Mezquita del Mensajero de Allah

¹ Registrado por Al-Bujari y Muslim. Véase: Su cadena de transmisión según Al-Rafa'i, los hadices incluidos en ella, pág. 215.

² Registrado por Al-Bujari, Libro de las Virtudes de Medina, Vol. 2/225; Ver: Su graduación según Al-Rafa'i, Hadiths mencionados en las virtudes de Medina, colección y estudio, pág. 215.

³ Ibn Saad, La biografía del Profeta de las Clases, Vol. 1/237.

(ﷺ) en Medina. Algunos musulmanes solían rezar allí en aquellos días, y ese lugar era un patio para secar dátiles que pertenecía a Suhail y Sahl, los niños huérfanos que estaban bajo la tutela de 'Asad bin Zurara. Cuando su camella se arrodilló, el Mensajero de Allah (ﷺ) dijo: "Este lugar, si Allah quiere, será nuestro lugar de residencia". El Mensajero de Allah (ﷺ) llamó entonces a los dos muchachos y les dijo que propusieran un precio por ese patio para que pudiera tomarlo como mezquita. Los dos muchachos dijeron: "No, pero lo daremos como regalo, ¡oh Mensajero de Allah (ﷺ)!" Pero el Mensajero de Allah (ﷺ) rechazó eso, pago por ello y construyó una mezquita allí"¹.

La preocupación del Mensajero de Allah (ﷺ) era establecer una mezquita en la que solo se adorara a Allah (ﷻ), sin asociados², y que no tomara nada del dinero de los huérfanos ni del dinero de nadie más.

Aunque el Mensajero de Allah (ﷺ) solía aceptar regalos y presentes, en este caso no lo aceptó, por lo tanto, estimaron su valor y pagó el precio por ello. Esta mezquita es la primera donación del Islam, y el donante fue el profeta Muhammad (ﷺ).

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, y la redacción es suya, Capítulo sobre la Migración del Profeta (ﷺ) y sus Compañeros, Vol. 4/254.

² Doctora Alfath Suad Maher, "Las mezquitas en la biografía del Profeta", Autoridad General del Libro de Egipto, El Cairo, 1987.

Aunque la mezquita fue reconstruida con algunas ampliaciones después de la Batalla de Khaybar¹, los límites de la Mezquita del Profeta en la época del Mensajero de Allah ﷺ todavía se conocen y están marcados con carteles verdes que están claramente escritos en ellos para que el visitante a la Mezquita del Profeta ﷺ pueda verlos y leer lo que está escrito en ellos.

El desarrollo poblacional y su equilibrio

El profeta Muhammad ﷺ estaba deseoso de aumentar la población de la ciudad y de reproducirse entre los creyentes, y por ello él y los musulmanes se regocijaron por el primer hijo nacido de los inmigrantes después de la migración del Profeta ﷺ.

Al-Bujari narró bajo la autoridad de Asma' bint Abi Bakr —que Allah esté complacido con ella— que ella quedó embarazada de Abdullah bin Al-Zubayr en Meca, y narró:

“Concebí a `Abdullah bin Az-Zubair en la Meca y salí (de la Meca) cuando estaba a punto de dar a luz. Llegué a Medina y acampé en Quba', y di a luz en Quba'. Luego llevé el niño al Mensajero de Allah (ﷺ) y lo puse (en su regazo). Él pidió un dátíl, lo masticó y puso su saliva en la boca del niño. Entonces lo primero que entró en su estómago fue la saliva

¹ Ibn Kathir, La biografía del Profeta, Vol. 3/345; Al-Waqidi, Las expediciones, Vol. 2/236.

del Mensajero de Allah (ﷺ). Luego y se frotó el dátil en el paladar e invocó a Allah para que lo bendiga. Fue el primer niño nacido en la era islámica, por lo tanto, ellos (los musulmanes) estaban muy contentos con su nacimiento, porque se les había dicho que los judíos los habían embrujado, y por eso no tendrían descendencia”¹.

También llegaron varios mandatos proféticos que enfatizaban la importancia de la multiplicación de los musulmanes junto con su buena crianza y preparación, incluyendo cuando dijo el Mensajero de Allah ﷺ: *“Cásense con mujeres que sean amorosas y muy prolíficas, porque superaré en número a los pueblos por medio de ustedes”².*

Además, las aleyas coránicas llegaron a ordenar la preservación del niño y a enfatizar la provisión de Allah para ellos y sus padres en las palabras del Todopoderoso: {Y no maten a sus hijos por miedo a la miseria; Nosotros somos quienes les concedemos sustento, así como a ustedes. Ciertamente, matarlos es un grave pecado} (Traducción del Corán, 17:31).

El primer censo de población conocido en el Islam fue durante la era del Mensajero de Allah ﷺ, pues se informó que Hudhaifa —

¹ Registrado en Sahih Al-Bujari, Hadith No. 3909; Libro de las Virtudes de los Ansar, Capítulo sobre la Migración. El Profeta ﷺ y sus compañeros a Medina. Véase: Ibn Abi Shaybah, Al-Maghazi, pág. 152.

² Sahih Al-Bujari, Hadith No.: 3909; Libro de las Virtudes de los Ansar, Capítulo sobre la Migración del Profeta ﷺ y sus Compañeros a Medina. Véase: Ibn Abi Shaybah, Al-Maghazi, pág. 152.

que Allah esté complacido con él— narró: “El Profeta ﷺ nos dijo: ‘Enumeren los nombres de aquellas personas que han declarado ser musulmanas’. Entonces, enumeramos mil quinientos hombres”¹. Éste era un interés directo en conocer la cantidad humana y el Mensajero de Allah ﷺ estaba dirigiendo a cada individuo hacia lo que es bueno para él.

Es bien sabido que el Mensajero de Allah ﷺ instó a la gente a emigrar a Medina, sin embargo, estaba ansioso por controlar los asuntos, y no ir más allá de los límites y confundir la ciudad y su organización, y de prever una alteración en su estructura demográfica. Por lo tanto, cuando algunas tribus entraron al Islam y quisieron emigrar por completo a Medina, el profeta Muhammad ﷺ les ordenó que se quedaran en sus casas, aprendieran unos de otros y estuvieran preparados para sus órdenes.² La migración también se detuvo después de la conquista de Meca³, lo cual significa mantener un equilibrio poblacional en la ciudad de Medina y en otros lugares⁴.

No sólo eso, sino que la distribución de la población dentro de la ciudad misma era importante, de hecho, cuando el Mensajero de Allah ﷺ construyó su mezquita, y los auxiliares de Medina se

¹ Al-Khaza'i, Tajrish Addalalat Al Smiah, pág. 230.

² Véase: Omar bin Shabah, Historia de Medina, Vol. 2/482-488.

³ Ibn Abi Shaybah, Al-Maghāzī, pág. 347; Omar bin Shabbah, Historia de Medina, vol. 2/384.

⁴ Véase: Sahih Al-Bujari, No. 3405, 3406, 3407, Capítulo: 54, junto al capítulo sobre la estación del Profeta ﷺ en La Meca durante el tiempo de la conquista.

enteraron de su mérito y de la oración en ella, los *Banu Salamah* quisieron dejar sus hogares en las afueras de la ciudad y trasladar sus viviendas más cerca de la Mezquita del Profeta ﷺ, pero al Mensajero de Allah ﷺ no le gustó eso. Anas —que Allah esté complacido con él— narró:

*“(La gente de) Banu Salamah tenía la intención de mudarse cerca de la mezquita (del Profeta), pero al Mensajero de Allah (ﷺ) no le gustó ver que Medina estuviera vacía y dijo: ‘¡Oh, gente de Banu Salamah! ¿No creen que serán recompensados por los pasos que dan hacia la mezquita?’. Entonces se quedaron en sus antiguos lugares”*¹.

El desarrollo moral

No sirve de nada aumentar la población en cantidad sin prestar atención a la calidad y la distinción. Por eso, el Mensajero de Allah ﷺ quería que cada musulmán sintiera su distinción y estatus sin arrogancia, junto con humildad y sumisión a Allah ﷻ, amabilidad con los musulmanes y misericordia para con el mundo. Esto requiere nutrir y fortalecer la moral de todos los individuos, generar confianza en el ser humano desde sus primeros días de vida y fortalecer su estado psicológico, empezando por el nombre con el que se le llama, nombrando con

¹ Registrado por Al-Bujari, Libro de las Virtudes de Medina, Capítulo sobre el odio del Profeta hacia Medina siendo despojado de todo. Hadiz n° 1887.

los mejores nombres, tal y como el Mensajero de Allah ﷺ quería¹, o cambiando los nombres desagradables por buenos y los malos sobrenombres por buenos. Por ello, el profeta Muhammad ﷺ participó en la elección de nombres para numerosos recién nacidos durante su mandato, como Abdullah bin Al-Zubayr,² Al-Hassan y Al-Hussein, hijos de Ali bin Abi Talib³, y otros nacidos en Medina después de la migración.

También cambió los nombres de algunos de los inmigrantes. Había un hombre llamado Ju'ayl (un nombre desagradable), así que lo llamó Amr⁴. También solía darles a los jóvenes y a la gente común un estímulo moral, llamándolos por los nombres, títulos y sobrenombres que más amaban. Llamaba a los jóvenes “*hijos míos*” y se dirigía a ellos por sus sobrenombres. Llamaba a un hermano joven de Anas bin Malik diciendo: “*Oh Abu Umair*”—que Allah esté complacido con ambos—; todo esto lo aplicaba a individuos y grupos de personas.

En cuanto a la nación del profeta Muhammad ﷺ en general, Allah Todopoderoso dijo sobre ella:

¹ Véase Dr. Adnan Al-Wazzan, Enciclopedia de los derechos humanos en el Islam, vol. 5/35.

² Registrado por Ibn Abi Shaybah en Al-Maghāzī, pág. 153; Véase: la narración de Al-Bujari en Fath Al-Bari, Vol. 15/104.

³ Véase: Abdul Aziz Al-Omari, El Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas- Religión y Estado, “Aquellos que vivieron con el Mensajero ﷺ”, Parte Cinco, pág. 1211.

⁴ Ibn Saad, Las clases, Vol. 4/245; Traducido por: Ja'al bin Saraqa Al-Damri.

{Ustedes (que creen y siguen a Muhammad) son la mejor comunidad que haya surgido nunca en beneficio de los hombres; ordenan el bien, prohíben el mal y creen en Allah. Y si los judíos y cristianos creyeran, sería mejor para ellos; algunos creen (en Allah y en lo que ha revelado a Muhammad), pero la mayoría de ellos son rebeldes}

(Traducción del Corán, 3:110)

¿A caso hay honor mayor después de esta mención? Es una elevación del estatus de la nación de Muhammad ﷺ entre todas las demás naciones, individual y colectivamente.

El desarrollo científico

El Islam llegó desde la revelación del Corán y sus primeras aleyas al Mensajero de Allah ﷺ para recordarle a la gente el conocimiento y la pluma. Allah Todopoderoso dijo:

{Recita (lo que se te revela, ¡oh, Muhammad!) comenzando por el nombre de tu Señor, que ha creado (todas las cosas). Creó al hombre de un coágulo adherente. ¡Recita! Tu Señor es el más Noble y Generoso. Él enseñó al hombre a escribir con el cálamo. Y le enseñó lo que no sabía}

(Traducción del Corán, 96:1-5)

Esto, en una época en la que los árabes estaban plagados de ignorancia, analfabetismo, supersticiones y mitos, y había poca educación en los centros urbanos.

Al emigrar a Medina, el Mensajero de Allah ﷺ instó a la gente a enseñar y aprender¹, y elevando su estatus en los corazones de los musulmanes. No cabe duda de que este asunto influyó en la sociedad y desarrollo de la ciudad de Medina desde el punto de vista científico, pues sus reuniones eran encuentros de conocimiento.

Los compañeros solían recitar la aleya del Todopoderoso que dice:

{¡Oh, creyentes!, si se les dice que hagan sitio (a otros compañeros cuando estén reunidos con el Profeta), háganlo; Allah hará sitio para ustedes (en el Paraíso). Y si se les dice que se levanten (para realizar cualquier buena acción), háganlo. Allah elevará el rango de quienes crean (con sinceridad) de entre ustedes y de quienes hayan sido dotados con conocimiento (y entendimiento de la religión). Y Allah está bien informado de lo que hacen}

(Traducción del Corán, 58:11)

¹ Para obtener más información, consulte el libro: Al-Wakeel: Muhammad Al-Sayyid, El movimiento científico en la era del Profeta y sus Califas correctamente guiados, 1.^a ed., Dar Al-Mujtama', Yeddah, 1406 AH.

Al-Bujari incluyó en su Sahih un libro llamado El Libro del Conocimiento¹, en el que incluyó cincuenta y tres capítulos con numerosos hadices y explicó varias aleyas. El Todopoderoso dijo:

{¿Acaso (puede compararse con aquel incrédulo) quien obedece a Allah adorándolo con devoción en plena noche, postrado y de pie (rezando), teme la otra vida y anhela la misericordia de su Señor? Diles (¡oh, Muhammad!): “¿Pueden compararse quienes tienen conocimiento con quienes no lo tienen?”. Más solo reflexionan los hombres de buen juicio}

(Traducción del Corán, 39:9)

E informó: {Y te preguntan acerca del alma. Diles (¡oh, Muhammad!): “Es un asunto que solo mi Señor conoce y sobre el que apenas se les ha concedido conocimiento” (Traducción del Corán, 17:85). Y dijo: {Asimismo, los hombres, las criaturas de la tierra y el ganado son de colores diferentes (como prueba del poder de Allah). Realmente, solo temen a Allah los más sabios de entre Sus siervos. En verdad, Allah es Poderoso e Indulgente} (Traducción del Corán, 35:28).

Y el Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“Sólo dos personas pueden ser envidiadas: un hombre a quien Allah le ha dado propiedad, capacitándolo para disponer de ella como es correcto; y un*

¹ Ver: Sahih Al-Bujari, Libro Tres, Libro del Conocimiento, que contiene 53 capítulos. Hadith n°: 59 al 134.

hombre a quien Allah le ha dado sabiduría que actúa de acuerdo a ella y la enseña”¹. Además, solía ordenar al alumno que enseñara a los demás, de hecho, instó a la gente de Abd Al-Qais que enseñar a los demás, diciéndoles: *“Regresad con vuestra familia. Instruidlos y ordenadlos”*².

La escritura en Medina se concentraba principalmente entre los judíos, que sabían leer y escribir y lo enseñaban a sus hijos en las llamadas escuelas³. Su especialidad eran las letras hebreas, con las que escribían la fonética de la lengua árabe. Aprendieron de algunos de los judíos Aws y Khazraj, incluidos algunos de los escribas del Profeta de los auxilantes de Medina⁴.

Los musulmanes conocían el valor de la escritura antes de la migración; como cuando Fátima bint Al-Khattab y su esposo Saeed bin Zaid —que Allah esté complacido con ambos— se encontraban en Meca con Khabab bin Al-Arat leyendo Surat Taha de un pergamino en sus manos, y Umar bin Al-Khattab —que Allah esté complacido con él— (antes de abrazar el Islam) los descubrió entrando en donde se encontraban ellos y abrazó al Islam⁵.

¹ Sahih Al-Bujari, Hadith N°: 73.

² Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Hadith n° 87.

³ Véase: Muhammad Al-Eid Al-Khatrawi, La ciudad en la era preislámica, pág. 99.

⁴ Véase: Mustafa Al-A’zami, El Libro del Profeta ﷺ, Oficina Islámica, 1.ª ed., Beirut, 1401 AH.

⁵ Ibn Hisham, La biografía del Profeta ﷺ, vol. 1/345; y ver: Abdul Aziz Al-Omari, El Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas- Religión y Estado, “El Islam de Omar Ibn Al-Khattab”.

Aprender a leer y escribir fue uno de los objetivos de muchos de los Compañeros en la ciudad de Medina después de la migración. Ubadah ibn Al-Samit —que Allah esté complacido con él— enseñó a los pobres de los inmigrantes a leer y escribir¹.

Luego de finalizar la Batalla de Badr, había un grupo de prisioneros de los politeístas de Quraysh que sabían leer y escribir, pero no tenían dinero para rescatarse del cautiverio². El Mensajero de Allah ﷺ acordó que cada uno de ellos enseñaría a diez de los jóvenes de Medina a leer y escribir, a cambio de su liberación, y así aprendieron a escribir ese día.

Tal vez el entusiasmo posterior por escribir el Corán y la Sunnah que comenzó en los días del Mensajero de Allah ﷺ se considera una de las razones más importantes para la difusión de la escritura, y lo mismo ocurrió con los escribas del Profeta, quienes contribuyeron a escribir sus cartas a los príncipes y reyes del mundo, cuyo número más tarde alcanzó casi sesenta mensajes³.

Quizás la importancia de los derechos de los demás y la necesidad de documentarlos fue una motivación importante para escribir. Esto es lo que indica la aleya más larga del Sagrado Corán,

¹ Dr. Akram Al-Omari, La sociedad civil en la era de la profecía, primera parte, pág. 96.

² Véase: Abdul Aziz Al-Omari, El Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas -Religión y Estado, “La Batalla de Badr”, Tercera Parte, pág. 60.

³ Véase: Mustafa Al-Azami, Los libros del Profeta ﷺ, pág. 179; y Muhammad Hamid Allah, Documentos políticos de la era profética y el califato correctamente guiado; Ahmed Abdel Rahman Issa, El libro del Apocalipsis, Dar Al-Liwaa, 1.ª ed., Riad, 1400 AH; Jamal al-Din Abu Abdullah Muhammad bin Abi Hadidah, la lámpara brillante en el libro del Profeta ﷺ.

conocida como la aleya de la deuda, cuando el Todopoderoso dijo:

{¡Oh, creyentes!, si contraen una deuda por un plazo determinado, que uno de ustedes que sepa escribir lo ponga por escrito. Y quien lo haga, que sea justo y que no se niegue a hacerlo después de que Allah le enseñara (la escritura). Que escriba, pues, con temor de Allah, su Señor, y que no reduzca en nada la deuda; y que le dicte quien la contrae. Y si este fuera ignorante o débil mentalmente y no pudiera dictar, que lo haga en su lugar su tutor con equidad. Y tomen a dos hombres de entre ustedes como testigos; y si no hubiera dos hombres disponibles, tomen a un hombre y a dos mujeres que acepten como testigos; si una de ellas se equivocara, la otra podría recordárselo (y subsanar el error). Y que los testigos no se nieguen a comparecer si son llamados. Y no dejen de poner la deuda por escrito, ya sea esta pequeña o grande, indicando su vencimiento. Eso es lo más justo para Allah, la mejor prueba y la manera más segura de evitar dudas entre ustedes. No obstante, si se trata de una transacción comercial entre ustedes realizada en el acto, no cometen falta alguna si no la ponen por escrito, pero recurran a testigos para cualquier transacción. Ni quienes ponen las deudas por escrito ni los testigos deberán verse presionados. Y si los presionan, será un acto de desobediencia de parte suya. Teman a Allah; y Allah es Quien les enseña (lo que más les conviene). Y Allah tiene

conocimiento sobre todas las cosas} (Traducción del Corán, 2: 282).

Se sabe que algunas mujeres eran buenas escribiendo y lo enseñaron a otras mujeres en la época del Mensajero de Allah ﷺ, tal vez esto fue con el estímulo del Profeta ﷺ, pues no hay duda de que fue con su aprobación, debido a que se informó que el Mensajero de Allah ﷺ le dijo a Al-Shifa bint Abdullah, quien era de Banu Adi bin Kaab de Quraysh y abrazó al Islam y emigró a Medina: “¿Por qué no le enseñas a escribir?”¹.

Si Al-Shifa —que Allah este complacido con ella— le enseñó a escribir a Hafsa, Madre de los Creyentes —que Allah esté complacido con ella—, entonces no es poco probable que ella enseñara a otras mujeres, puesto que hubo otras mujeres que enseñaron a leer y escribir a las mujeres en Medina durante la era del Profeta ﷺ². El fomento del conocimiento y el aprendizaje se menciona en la Sunnah del profeta Muhammad ﷺ y, antes de eso, en el Sagrado Corán, que es para la nación, sin discriminar en razas, edades o género.

Tal vez imaginar el número de escribas en Medina antes de la migración del Profeta ﷺ y su aumento después de la migración en unos cuatro años nos da una impresión del alcance de la difusión

¹ Ibn al-Qayyim, Zad al-Ma'ad, Vol. 3/24.

² Ver: Abdul Aziz Al-Omari, Artesanía e industrias en el Hiyaz en la era profética, “Lectura y escritura”, pág. 35.

de la escritura en Medina después de la migración, pues con la influencia directa del Mensajero de Allah ﷺ y las disposiciones de la Sharía y su aplicación era de esperarse que el número se triplicara o cuaduplicara.

Además hay que destaca que el estado del Mensajero de Allah ﷺ y que su analfabetismo es un milagro en su derecho. Allah Todopoderoso dijo: {Y nunca antes habías leído libro alguno (¡oh, Muhammad!, pues eres iletrado) ni habías escrito nada de tu propia mano; de lo contrario, quienes siguen la falsedad habrían dudado} (Traducción del Corán, 29:48).

El desarrollo social

La comunidad de Medina antes del Islam y de la migración del profeta Muhammad ﷺ era como cualquier otra comunidad. Una sociedad árabe ignorante, dominada por costumbres y tradiciones tribales, en la que había mucha ignorancia y algunas de esas costumbres eran deseables. Dondequiera que el Mensajero de Allah ﷺ iba, era enviado como misericordia para los mundos, con él vino el alta moral y las buenas cualidades que extendieron la mano del cambio social en la sociedad de Medina.

Algunas de estas son:

- * La contribución a la cohesión social y la determinación de la responsabilidad tal vez son las cuestiones más importantes¹, la distribución de la caridad y el *zakat*² y el consuelo a los necesitados, donde prevalecía la solidaridad social, incluyendo lo que ocurrió entre los inmigrantes y los auxilantes, y lo que ocurrió con los necesitados entre los musulmanes en general, e incluso la caridad y la bondad hacia los no musulmanes, además de las directivas proféticas de castidad e independencia de los demás.
- * Previamente había fuentes de ingresos que llevaron a la corrupción moral y social, las cuales el Mensajero de Allah ﷺ combatió, como el adulterio, que el Islam fue decisivo en prohibir e imponer un severo castigo por ser una de las causas más importantes de la corrupción social y familiar, la pérdida de linajes, la aparición de enfermedades psicológicas, la pérdida de responsabilidades y la ruptura de los lazos familiares.

Esto fue enfatizado en las palabras de Allah Todopoderoso cuando dijo: {Esos que protegen sus partes íntimas (de la inmoralidad), salvo con sus esposas y con las esclavas que poseen, pues no serán reprochados por ello} (Traducción del Corán, 23:5-6).

¹ Movimientos: Ibrahim, política y sociedad en la era profética, Dar Al-Afaq Al-Jadida, Marruecos, 1409 AH/1989 e.c., p. 237.

² Caridad obligatoria.

- * También concedió a los cónyuges derechos específicos y exigió respeto, buenas relaciones entre ellos, afecto, misericordia y bondad mutua. El Profeta ﷺ aplicó esto en su trato con sus esposas y fue un ejemplo vivo en este sentido¹.
- * El alcohol también fue una gran carga para la sociedad y un motivo de orgullo para los árabes. El Islam lo fue prohibiendo poco a poco hasta convertirlo en un pecado capital², y con su prohibición cambió el comportamiento de muchas personas.
- * El Islam vino a aumentar los lazos sociales, haciendo del mantenimiento de los lazos de parentesco uno de los mayores actos de devoción a Allah Todopoderoso. Ver cómo están los parientes, ser amable y gastar en ellos son algunas de las puertas de la gran recompensa, junto con el monoteísmo y la justicia. Allah Todopoderoso dijo: {Ciertamente, Allah ordena la justicia, el bien y ayudar a los parientes cercanos; y prohíbe la inmoralidad, el mal y la opresión. Así es como los exhorta para que mediten} (Traducción del Corán, 16:90).

También hizo que honrar a los padres fuera un deber religioso, junto con la obediencia a Allah Todopoderoso y el acercamiento a Él. Allah Todopoderoso dijo: {Y Allah ha ordenado adorarlo solo a Él y tratar a los padres con amabilidad y respeto. Si uno de ellos, o ambos, alcanzan la

¹ Al-Kamdani: Adeeb, El arte de la interacción del Profeta en la vida marital, 1.ª ed., Dar Al-Bisharat Al-Islamiyyah, Damasco, 1425 AH, pág. 17.

² Ver: Sahih Al-Bujari, Libro de las Bebidas: Capítulo: El vino, los juegos de azar, los ídolos y las flechas adivinatorias son una abominación de la obra de Satanás; y ver: Hadith del No. 5575 al 5602.

vejez en tu presencia, no les digas ninguna palabra de reproche ni les faltes al respeto, y háblales con dulzura} (Traducción del Corán, 17:23).

E hizo de las buenas relaciones con el prójimo un deber religioso. Allah Todopoderoso dijo:

{Y adoren solamente a Allah; y traten bien a sus padres, a sus parientes, a los huérfanos, a los pobres, a los vecinos que sean sus familiares y a los que no los sean, a los compañeros de viaje, a los viajeros y a los esclavos. En verdad, Allah no ama a los presuntuosos y arrogantes}

(Traducción del Corán, 4:36)

De igual forma, promovió el trabajo en equipo para hacer el bien como una característica social. El Todopoderoso dijo: {...Ayúdense los unos a los otros para alcanzar la piedad y el temor de Allah, mas no se ayuden en el pecado y en la transgresión. Y teman a Allah. Ciertamente, Allah es severo en el castigo} (Traducción del Corán, 5:2).

- * Mejoró la comunicación social y así a la sociedad de Medina luego de la migración, los unos se preocupaban por los otros y se perdonaban mutuamente, lo que fortaleció la unión social¹. El Todopoderoso dijo: {Y el castigo que una mala acción merece es una acción similar en respuesta; pero quien perdone

¹ Se han escrito varios libros sobre el cambio social a través de la biografía del Profeta ﷺ, incluido el libro de Hanan Al-Lahham, La guía de la biografía del Profeta ﷺ en el cambio social. Dar Al Fikr, Beirut y Damasco, 2ª ed., 1423 H.

(al ofensor) y se reconcilie con él encontrará su recompensa en Allah. Ciertamente, Él no ama a los injustos} (Traducción del Corán, 42:40).

- * Aconsejó tener buenas morales y buen trato, y a alejarse de los ignorante. Allah Todopoderoso dijo: {Y los (verdaderos) siervos del Clemente son quienes caminan por la tierra con humildad, y quienes, si los ignorantes se dirigen a ellos (con malas palabras), responden de buena manera} (Traducción del Corán, 25:63). Y también dijo: {Y (también son verdaderos siervos de Allah) quienes no dan falsos testimonios (y se alejan de la mentira) y pasan de largo con dignidad ante las malas palabras (o ante cualquier banalidad)} (Traducción del Corán, 25:72).

Y Allah Todopoderoso ordenó realiza el bien, al decir: {Y no pueden compararse las buenas acciones con las malas. Responde al mal con el bien; así, aquel con quien mantengas una enemistad será (a partir de entonces) como un amigo íntimo} (Traducción del Corán, 41:34).

- * Instauró las buenas morales como un objetivo importante a para el individuo y la sociedad. El Todopoderoso dijo:
{¡Oh, creyentes!, que no se burlen unos pueblos de otros, pues podría ser que estos últimos fueran mejores que aquellos. Y que no se burlen unas mujeres de otras, pues podría ser que estas últimas fueran mejores que aquellas. No se difamen ni se insulten con apodos. ¡Qué malo es

hacer uso de apodosos ofensivos después de haber abrazado la fe! Y quienes lo hagan y no se arrepientan, esos serán los injustos ¡Oh, creyentes!, eviten al máximo las sospechas (sobre los demás) sin fundamento, pues algunas de esas sospechas pueden ser pecado. No se espíen ni hablen mal de alguien a sus espaldas, pues sería como comer la carne de su hermano muerto, ¿acaso no les repugnaría hacerlo? Y teman a Allah; en verdad, Allah acepta el arrepentimiento y es Misericordioso ﴿

(Traducción del Corán, 49:11-12)

- * Promovió la igualdad entre la gente, sin distinción alguna en la creación, de hecho, el Noble Corán aclara que el origen de la creación es uno. Allah Todopoderoso dijo:

﴿¡Oh, gente!, los hemos creado a partir de un hombre y de una mujer, y los hemos constituido en pueblos y en tribus para que se relacionen y se conozcan unos a otros. Realmente, el mejor de ustedes ante Allah es el más piadoso. En verdad, Allah es Omnisciente y está bien informado de todo﴾

(Traducción del Corán, 49:13)

- * Prohibió la soberbia y la altivez. El Todopoderoso dijo: ﴿No seas altivo con la gente ni camines por la tierra con arrogancia. Ciertamente, Allah no ama a los vanidosos y arrogantes﴾ (Traducción del Corán, 31:18).

- * Impulsó el mejoramiento de la sociedad como objetivo común de todos los musulmanes. El Altísimo dijo: ﴿Y no corrompan la tierra después de haber sido reformada (mediante la llegada de los mensajeros de Allah). E invóquenlo temiendo (Su castigo) y anhelando (Su recompensa y misericordia). En verdad, la misericordia de Allah está cerca de quienes hacen el bien﴾ (Traducción del Corán, 7:56).
- * Allah Todopoderoso nos ordenó aconsejar el bien y ser pacientes. Así dijo: ﴿¡(Juro) por el tiempo! que el hombre está, sin duda, abocado a la perdición; excepto quienes crean, obren rectamente y se aconsejen entre ellos la verdad y la paciencia﴾ (Traducción del Corán, 103:1-3).

Estos valores sociales se establecieron en la ciudad del Mensajero de Allah ﷺ y su comunidad después de la migración, y produjeron un desarrollo social que la historia humana nunca antes había conocido. De hecho, su impacto no se limitó solo a Medina ni a su época, pues la ciudad se volvió buena, como fue nombrada por el Profeta ﷺ.

Todos los actos de adoración islámicos, incluyendo la oración, promueven valores y prohíben la indecencia y las malas acciones. Allah Todopoderoso dijo:

﴿Recita (¡oh, Muhammad!) lo que te ha sido revelado del Libro (el Corán; obra según él y transmítelo a los demás) y realiza la oración. En verdad, (la práctica constante) de la

oración evita (que el hombre caiga en) la inmoralidad y en las malas acciones. Y glorificar a Allah (dentro y fuera de la oración) es más importante. Y Allah sabe lo que hacen)

(Traducción del Corán, 29:45)

La salud y su desarrollo

Antes de la llegada del profeta Muhammad ﷺ, Medina padecía una serie de problemas de salud entre la población, algunos de ellos relacionados con el medio ambiente, especialmente la fiebre que estaba muy extendida entre su gente y por las granjas y los pantanos asociados a ella, y el Mensajero de Allah ﷺ suplicó por ellos diciendo: “*¡Oh, Allah! Haz que amemos a Medina como nos hiciste amar a la Meca, o más, y transfiere la fiebre que hay en ella a Al-Juhfa. ¡Oh, Allah! Bendice nuestro Mudd y nuestro Sam' (tipos de medidas)*”¹. De esta súplica se desprende claramente que el Mensajero de Allah ﷺ se preocupaba por la salud de Medina y de su gente.

El Profeta ﷺ también enfermó como otras personas² y animó a la gente a buscar tratamiento³ y cura en sus palabras, cuando dijo: “*Allah no ha enviado una enfermedad sin enviar también una*

¹ Registrado por Al-Bujari, Libro de las Virtudes de Medina, Vol. 2/225.

² Véase: Mu'nis, Hussein, La historia de la salud del Mensajero ﷺ, Serie Iqra', Dar Al-Ma'arif, El Cairo, 2000 d.C.

³ Ver: Al-Fayruzabadi, Abu Tahir Majd al-Din Muhammad bin Ya'qub, editado por: Ahmad (Abdul-Rahim al-Sayeh y Omar Hamza), de la guía del Profeta llamada “El Libro de la Felicidad”, Centro. 1417 AH, p. 228, El Libro, 1ª edición.

cura para ella”¹. Él ﷺ solía destacar los tratamientos naturales correctos, como la miel y otros. Se informó que dijo: *“La curación está en tres cosas: beber miel, hacer una incisión con ventosas y cauterizar. Y he prohibido a mi nación la cauterización”*².

También tomó una postura firme contra las supersticiones debido a que causan enfermedades psicológicas, físicas y pesimismo, y demostró buenos augurios a las personas y ordenó el uso de algunas plantas como la semilla negra y otras³.

En cuanto al campo de la medicina preventiva, el Mensajero de Allah ﷺ sentó sus bases al decir: *“Si oyes que hay una epidemia de peste en un país, no entres en él; pero si se desata una epidemia en un país mientras tú estás en él, no salgas de él”*⁴. También estableció importantes normas para la salud, la medicina preventiva y terapéutica a través de la dieta, la no sobrealimentación, y el ayuno obligatorio y voluntario. Así, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“El ser humano no llena ningún recipiente que sea peor que su estómago. Al hijo de Adán le basta con comer lo que le permita sostener su espalda. Si esto no es*

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Fath Al-Bari, Vol. 21/250.

² Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro de Medicina, Capítulo sobre lo que se menciona acerca de la plaga, vol. 7/20. Véase su explicación en Ibn Hajar, Fath Al-Bari, vol. 21/342.

³ Véase: Ibn al-Qayyim, Medicina Profética, p. 229.

⁴ Sahih Al-Bujari, Fath Al-Bari, Vol. 21/303.

posible, entonces un tercio para la comida, un tercio para la bebida y un tercio para su aliento ”¹.

También aprobó que los médicos llamaran a los pacientes, como le ocurrió a Saad bin Abu Waqqas —que Allah esté complacido con él— cuando enfermó durante la Peregrinación de Despedida².

De igual forma, luchó contra la brujería y el uso de adivinos para el tratamiento, y aprobó la *ruqyah* coránica y la súplica.

El primer hospital del Islam se estableció cuando Rufaydah Al-Aslamiyah —que Allah esté complacido con ella— instaló una tienda de campaña en la mezquita del Profeta ﷺ durante la Batalla de la Trinchera para tratar a los heridos.³ El Mensajero de Allah ﷺ colocó a Saad bin Muadh —que Allah esté complacido con él— en esta tienda de campaña después de que fue herido, y dijo: *“Déjalo en la tienda de Rufaydah hasta que lo visite pronto ”⁴.*

Las órdenes del profeta Muhammad ﷺ respecto a la limpieza y el cuidado del lavado también contribuyeron a reducir las enfermedades y su propagación. Sus consejos sobre la higiene de

¹ Ibn al-Qayyim, *Zad al-Ma'ad*, vol. 3/68.

² Véase: Ibn Saad, *Al-Tabaqat Al-Kubra*, Vol. 3/147, y Al-Bujari en su *Sahih*, Libro de las expediciones militares, Capítulo sobre la peregrinación de despedida, Hadith No.: 4409.

³ Ibn Hisham, *La biografía del Profeta ﷺ*, Vol. 4/248, e Ibn Hajar, *Al-Isabah*, Vol. 4/303; Al-Tabari, su historia, pág. 673.

⁴ Ibn Hisham, *La biografía del Profeta ﷺ*, vol. 3/238.

los alimentos y los métodos de conservación y cobertura contribuyeron a preservar la salud general de las personas.

El Profeta ﷺ instó a la circuncisión y algunas acciones físicas que contribuyen a reducir las enfermedades y los gérmenes en su dicho: *“La fitrah (higiene personal) es cinco cosas: la circuncisión, afeitarse el vello púbico, cortarse las uñas, depilarse el vello de las axilas y recortarse el bigote”*¹.

Estas instrucciones afectaron positivamente a Medina en general, y su gente se vio beneficiada por ellas y las aplicó en su vida pública y privada. Aunque estaban dirigidas al público en general, la sociedad de Medina en los días del Mensajero de Allah ﷺ se vio influida por ellas y crearon un cambio ante otros y contribuyeron a su desarrollo saludable, ese desarrollo que comenzó en el momento en que el Profeta ﷺ llegó a Medina, y su impacto continúa hasta el día de hoy y hasta que Allah ﷻ herede la tierra y a quienes viven en ella.

El desarrollo económico

El profeta Muhammad ﷺ fue productivo desde su infancia y fue un modelo a seguir en ese aspecto. Cuidaba ovejas para la gente de la Meca, para ganarse la vida y ayudar a su tío Abu Talib a mantener a sus hijos. Él ﷺ dijo: *“Allah no envió a ningún profeta*

¹ Sahih Muslim, vol. 1/152.

que no fuera pastor de ovejas”. Sus compañeros le dijeron: “¿Y tú?” Él dijo: “Sí, yo solía pastorearlas por unos cuantos qirats¹ para la gente de Meca”².

Cuando alcanzó la edad adulta, Khadija bint Khuwaylid —que Allah esté complacido con ella— lo contrató para que comerciara con su dinero para ella³, y el Profeta ﷺ realizó muchos viajes con ese fin.

El Mensajero de Allah ﷺ Instó a trabajar y producir, así dijo: *“Nadie ha comido jamás una comida mejor que la que uno se gana trabajando con sus propias manos. El Profeta David solía comer de las ganancias de su trabajo manual”⁴.*

El Mensajero de Allah ﷺ solía dar ejemplos de los profetas productivos a sus Compañeros, así que dijo: *“Zacarías (la paz sea con él) era carpintero”⁵.*

El comportamiento del Mensajero de Allah ﷺ con los trabajadores de Medina fue alentador para ellos. Respondió a la invitación de un sastre a una comida⁶, confiaba a su hijo Ibrahim para que lo

¹ Plural de Qirat, que es una parte de un dinar. Ibn Hajar, Fath Al-Bari, vol. 10/5.

² Narrado por Al-Bujari en su Sahih, Vol. 3/48. Capítulo sobre el pastoreo de ovejas para un qirat, Hadith n°. 2262.

³ Véase: Abdul Aziz Al-Omari, El Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas- Religión y Estado, “El matrimonio del Mensajero ﷺ con Khadiya”, primera parte, pág. 231; y su traducción en la quinta sección, pág. 1140.

⁴ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Capítulo: Las ganancias de un hombre por el trabajo de sus manos, Hadith No.: 2072.

⁵ Sunan Ibn Majah, vol. 2/773.

⁶ Véase: Sahih Al-Bujari, vol. 3/13.

cuidara un herrero¹. Estas acciones y otras jugaron un papel en cambiar la visión de la gente de Medina y otros árabes que solían despreciar algunas profesiones, como la herrería y otras².

Las diversas leyes islámicas que profeta Muhammad ﷺ implementó contribuyeron a aumentar la producción en la ciudad y su crecimiento económico en todas las áreas, incluyendo:

El desarrollo comercial

Cuando el Mensajero de Allah ﷺ llegó a Medina, el comercio estaba concentrado en manos de los judíos, quienes controlaban sus mercados, especialmente el mercado de *Banu Qaynuqa*³, conocido por su nombre, que era el mercado más famoso de Medina. Cuando el Mensajero de Allah ﷺ emigró, estaba interesado en que los musulmanes no fueran minoría en los mercados y la economía de Medina.

El mercado de *Banu Qaynuqa* se consideraba el mercado más importante de la ciudad en la época preislámica. Algunos árabes de los *Aws* y *Khazraj* tenían allí actividad comercial, con la presencia de sus propios pequeños mercados como el llamado *Muzahim*⁴.

¹ Ibn Hajar, Al-Isabah, vol. 4/98.

² Véase: Abdul Aziz Al-Omari, Artesanía e industrias en el Hiyaz en la era profética “La posición del Islam sobre la artesanía y las industrias”, pág. 43.

³ Omar ibn Shabbah, Historia de Medina, Vol. 1/304.

⁴ Al-Samhoudi, Wafaa al-Wafaa, Vol. 4/1306.

Medina se distinguía por sus productos agrícolas, como los dátiles y otros, lo que hizo que los árabes acudieran a ella para comprarlos, como los habitantes de Meca y de otros lugares acudían que allí para comprar tales dátiles y algunas manufacturas sencillas. Los judíos de la ciudad controlaban la capital y prestaban dinero a la gente con intereses, y el dinero les ayudaba a controlar e influir en Medina.

Los *Aws* y los *Khazraj* desempeñaron un papel en la economía de la ciudad, su papel agrícola fue más fuerte que su papel comercial.

Cuando el Mensajero ﷺ y sus Compañeros emigraron a Medina, la mayoría de los emigrantes que lo acompañaban eran de *Quraish* y tenían inclinaciones comerciales. Muchos de ellos, tan pronto como llegaban a Medina, preguntaban por el mercado, comprando y vendiendo en busca de un medio de vida. Entre ellos estaban Abd al-Rahman ibn Awf¹ y Umar ibn al-Khattab —que Allah esté complacido con ambos—².

El Mensajero de Allah ﷺ sintió que los judíos controlaban el comercio en Medina a través del control del mercado de *Banu Qaynuqa'*, así que el Profeta ﷺ quiso hacer otro mercado para Medina lejos del control de los judíos, por lo que erigió uno en el lugar de "*Baqi' Ibn al-Zubayr*" diciendo que ese era el mercado,

¹ Ver: la narración de Al-Bujari en su Sahih, Libro de las Expediciones Militares, Capítulo sobre cómo el Profeta estableció la Hermandad entre sus compañeros, Hadith No.: 393.

² Sahih Al-Bujari, Vol. 3/19.

así que esta acción enfureció a los judíos, pues sintieron el peligro de este mercado y su competencia con ellos, así que Ka'b ibn Al-Ashraf fue allí, entró y cortó sus cuerdas, así que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“Seguramente lo trasladaré a un lugar más odiado (por los judíos) que este”*, y lo trasladó a la plaza del mercado de Medina, y dijo: *“Éste es su mercado, así que no lo restrinja ni le cobre ningún impuesto”*¹.

El Mensajero de Allah ﷺ prohibió a cualquiera cobrar alquiler en el nuevo mercado de Medina, lo que provocó su prosperidad y la gran cantidad de visitantes que acudía a él. La elección de este mercado por parte del Profeta ﷺ fue acertada, pues era la entrada a la ciudad para quienes venían de Sham, Meca, del Yemen, o de las tierras de otras tribus vecinas, lo que hizo que el mercado musulmán recibiera a las delegaciones y comerciantes a su llegada a Medina, antes de llegar al mercado de los *Banu Qaynuqa*, lo que enfureció a los judíos. No cabe duda de que esta obra jugó un papel en la prosperidad del comercio, de la compra y venta entre musulmanes y otros, y en estimular la parte económica entre ellos.

El comercio en el mercado musulmán de la ciudad aumentó gradualmente. Como resultado de la actividad de los inmigrantes, la mayoría de los cuales eran de *Quraysh* y originalmente eran

¹ Al-Samhoudi, Wafa' al-Wafa', Vol. 2/749; Omar bin Shabah, Historia de Medina, Vol. 1/304; Al-Baladhuri, Futuh al-Buldan, pág. 28.

comerciantes. De hecho, Abu Bakr, Umar y Uthman estaban entre los que trabajaban en la compra y venta, y Uthman y Talha bin Ubaid Allah estaban entre los que vendían trigo en el mercado de Medina.

El profeta Muhammad ﷺ pasaba este mercado donde se encontraban los vendedores y les compraba, y les advertía que no hicieran trampa. Los Compañeros participaban en viajes comerciales desde Medina hasta Sham durante los días del Mensajero de Allah¹.

La organización del Estado y definición de responsabilidades

Los países árabes, especialmente el *Hiyaz* y el *Najd*, estaban lejos de tener una organización política y administrativa, sujetos a costumbres y tribus que se manejaban al azar, sin una política o un Estado específico en la mayoría de los casos. No se conocía un liderazgo ni una administración responsable en Meca, como tampoco nada de eso en Medina, donde prevalecía entre ellos la organización tribal y sus costumbres. Aunque eran habitantes de ciudades, carecían de organización o administración específica, hasta que quedaron bajo el gobierno del Mensajero de Allah ﷺ.

¹ Ibn Kathir, La biografía del Profeta, Vol. 2/249.

La gestión y organización del gobierno fue uno de los signos destacados mencionados en el Corán. Allah Todopoderoso dijo:

{Allah les ordena devolver a sus dueños lo que les hayan confiado y que, cuando juzguen a los hombres, lo hagan con equidad. ¡Qué bueno es aquello a lo que Allah los exhorta! Ciertamente, Allah todo lo oye y todo lo ve. ¡Oh, creyentes!, obedezcan a Allah, al Mensajero y a quienes tengan autoridad sobre ustedes (siempre y cuando no se opongan a los mandatos de Allah). Y si discrepan en algo, remítanlo a Allah y a Su Mensajero, si de verdad creen en Él y en el Día de la Resurrección. Esto es lo mejor para ustedes y la solución más correcta al final}

(Traducción del Corán, 4:58-59)

Y dijo:

{Ciertamente, enviamos a Nuestros mensajeros con milagros y pruebas evidentes, e hicimos descender con ellos Escrituras sagradas y la balanza para que la gente actuase con justicia. E hicimos descender (sobre la tierra) el hierro, en el que hay un gran poder (para la lucha) y otros muchos beneficios para los hombres; y ello para que evidenciáramos quién defiende a Allah y a Sus mensajeros (luchando por Su causa) cuando no son vistos. En verdad, Allah es Fuerte y Poderoso}

(Traducción del Corán, 57:25)

El profeta Muhammad ﷺ era el jefe de Estado, y nombraba a los empleados y obreros¹. El Mensajero de Allah ﷺ estaba interesado en la gestión y organización de responsabilidades. Desde el segundo juramento de lealtad en Aqaba, el Profeta ﷺ organizó a los juramentados y les pidió que designaran líderes de entre ellos mismos que serían responsables de que los demás recibieran órdenes y directivas e hicieran el seguimiento de su implementación, a cada uno en lo que le concernía².

El juramento de lealtad de hombres y mujeres tenía un significado especial³, mencionado en el Libro de Allah. Allah Todopoderoso dijo:

{¡Oh, Profeta!, si las creyentes se presentan ante ti jurándote que adorarán solamente a Allah, que no robarán, que no cometerán fornicación ilegal ni adulterio, que no matarán a sus hijos, que no atribuirán a sus esposos hijos que no son de ellos y que no te desobedecerán cuando les ordenes el bien, acepta su juramento de fidelidad y pide perdón a Allah por ellas. Ciertamente, Allah es Indulgente y Misericordioso}

(Traducción del Corán, 60:12)

¹ Véase: Los trabajadores del Mensajero ﷺ en los países según Califa bin Khayyat, su historia, p. 60; Abdul Aziz Al-Omari, el gobierno de los países de la época. Los Califas bien guiados (La tutela de los países en la era profética), pág. 39.

² Véase: Abdul Aziz Al-Omari, El Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas- Religión y Estado (La Promesa de Aqaba), Segunda Parte, pág. 384.

³ Al-Kattani, Disposiciones administrativas, vol. 1/222.

Las órdenes del Mensajero de Allah ﷺ fueron claras en cuanto a la distribución de responsabilidades en cualquier reunión, pequeña o grande. El profeta Muhammad ﷺ dijo: *“No está permitido que tres personas se encuentren en un lugar desierto sin designar a uno de ellos como su líder”*¹. El Mensajero de Allah ﷺ administraba los asuntos militares del Estado, la organización y disposición del liderazgo y el escucharlo y obedecerlo en lo que es correcto estaban entre las cosas que el Profeta ﷺ encomendó a la nación.

La ciudad de Medina se convirtió en la capital del estado islámico, y el Mensajero de Allah ﷺ, quien era el gobernante real de Medina con el estatus de profeta, fue quien se ocupaba de administrar sus asuntos. El Profeta ﷺ también designaba a alguien que él elegía de entre sus Compañeros para gobernar Medina durante su ausencia. Los biógrafos mencionaron el nombre de las personas a quien el Mensajero de Allah ﷺ designó para gobernar Medina durante cada incursión. Entre las personas más acreditadas que el Mensajero de Allah ﷺ nombró al frente de Medina durante su ausencia se encontraba Abdullah bin Umm Maktum —que Allah esté complacido con él—², pues se mencionó que lo designó aproximadamente 13 veces³, incluyendo durante la Batalla de

¹ Registrado por el Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 2/177.

² Abdullah bin Umm Maktum, compañero de Quraysh que se convirtió al Islam en la antigüedad en La Meca. Fue uno de los primeros inmigrantes. Es el hombre ciego mencionado en la Surah Abasa. Fue martirizado en la Batalla de Al-Qadisiyyah (Ibn Hajar, Al-Isabah, Vol. 2/525).

³ Ibn Hajar, Al-Isabah, vol. 2/523.

Badr¹, en la Batalla de Hamra Al-Asad y otras batallas². El Mensajero de Allah ﷺ también designó a Uthman bin Affan —que Allah esté complacido con él— como su delegado para dirigir Medina en algunas de sus batallas³.

Organizó a los mandatarios y trabajadores en los diversos Estados que se conocieron en la era del Profeta ﷺ y estaban afiliados a Medina, incluidos: el Estado de Yemen y de la Meca⁴, Taif y Bahréin⁵, y Omán⁶.

El Mensajero de Allah ﷺ, quien era el líder del estado islámico, solía consultar constantemente a sus Compañeros. De hecho, la *Surat Ash-Shura* (Sura la Consulta) le fue revelada para confirmar este principio, como dijo el Todopoderoso: {Y para quienes responden a la llamada de su Señor, realizan la oración, consultan entre ellos los asuntos importantes que les conciernen y dan en caridad de lo que les hemos concedido} (Traducción del Corán, 42:38).

¹ Califa bin Khayyat, su historia, pág. 96.

² Ibn Hisham, La biografía del Profeta, Vol. 3, págs. 101, 102.

³ Al-Suyuti, Historia de los Califas, Vol. 1/148.

⁴ Al-Tabari, su historia, vol. 3/126. Atab bin Asid es el hijo de Abi Al-Ays bin Umayya bin Abd Shams. Procedente de Quraish, se convirtió al Islam el día de la conquista y el Mensajero (BP) lo nombró gobernador de La Meca. El Mensajero (BP) murió mientras estaba allí, por lo que Abu Bakr lo confirmó en el cargo. Murió a principios del reinado de Omar (BP). (Ibn Saad, Al-Tabaqat, Vol. 5/446; Bakr, y murió a principios del reinado de 446, Ibn Hajar, Al-Isabah, vol. 2, pág. 451

⁵ Al-Baladhuri, Conquistas de países, 90.

⁶ Chalifa bin Khayyat y su historia, pág. 97; Al-Suhayli, Al-Rawd Al-Anf, vol. 4/250.

Y también dijo:

{Y trataste (a tus compañeros y seguidores) con gentileza por la misericordia de Allah. Si hubieras sido severo y duro de corazón con ellos, se habrían alejado de ti (¡oh, Muhammad!). Discúlpalos y pide perdón (a Allah) por ellos; y consulta su opinión en los temas (que lo requieran antes de tomar una decisión). Y cuando hayas tomado una decisión, encomiéndate a Allah. Ciertamente, Allah ama a quienes confían en Él}

(Traducción del Corán, 3:159)

Está probado que el profeta Muhammad ﷺ consultaba frecuentemente a los Compañeros que trabajaban con él antes de tomar decisiones importantes, hasta el punto de que algunos de los Compañeros sabían que estaban entre la gente de la consulta del Mensajero de Allah ﷺ.

Justicia e igualdad

La justicia es un principio islámico y humano importante que rige los asuntos del musulmán en todas sus circunstancias públicas y privadas, especialmente las relacionadas con los demás, si asume una tarea para la gente y es una virtud sublime que el sistema aspira a alcanzar en todo tiempo y lugar. Allah Todopoderoso dijo: {Ciertamente, Allah ordena la justicia, el bien y ayudar a los parientes cercanos; y prohíbe la inmoralidad, el mal y la opresión.

Así es como los exhorta para que mediten} (Traducción del Corán, 16:90). Y mencionó: {Allah les ordena devolver a sus dueños lo que les hayan confiado y que, cuando juzguen a los hombres, lo hagan con equidad. ¡Qué bueno es aquello a lo que Allah los exhorta! Ciertamente, Allah todo lo oye y todo lo ve} (Traducción del Corán, 4:58).

También dijo:

{Invítalos, pues, (a la religión de Allah) y mantente firme en el cumplimiento de sus preceptos como se te ordena (¡oh, Muhammad!); no sigas los deseos (de quienes rechazan la verdad) y diles: “Creo en los Libros que Allah ha revelado, y se me ha ordenado ser justo al juzgar entre ustedes. Allah es nuestro Señor y el Señor de ustedes. Nosotros obtendremos la consecuencia de nuestras acciones y ustedes obtendrán las consecuencias de las suyas. No hay lugar para la discusión entre nosotros una vez se ha evidenciado la verdad. Allah nos reunirá a todos y a Él es nuestro retorno (el Día de la Resurrección)”}

(Traducción del Corán, 42:15)

E informó:

{Y no crean que Allah deja pasar por alto lo que hacen los injustos que rechazan la verdad. Tan solo les concede un plazo de tiempo (para que disfruten) hasta el Día (de la Resurrección) en que sus miradas estarán fijas de espanto

(ante el castigo que los espera). (Ese día) caminarán presurosos (hacia donde serán juzgados) con las cabezas erguidas, la mirada confusa, sin pestañear siquiera, y aterrorizados»

(Traducción del Corán, 14:42-43)

Y también dijo:

«¡Oh, creyentes!, manténganse firmes en la verdad por Allah (y cumplan sus obligaciones para con Él) y sean testigos justos. Y que el odio que sienten hacia quienes rechazan la verdad no les impida actuar con justicia. Sean justos, pues es lo más cercano a la piedad. Y teman a Allah; ciertamente, Allah está bien informado de lo que hacen»

(Traducción del Corán, 5:8)

No hay duda de que la justicia no es solo específica del poder judicial, sino que es una guía general para todo musulmán, y está en el centro del trabajo administrativo, puesto que el funcionario administrativo debe ser justo con sus empleados, justo con aquellos relacionados con el trabajo, y aquellos con intereses conectados con su trabajo. La justicia es exigible a todo ser humano, incluso en la gestión de su familia y de sus negocios privados, cuánto más si se ocupa un cargo y trabaja en un puesto vinculado al público en general o a la élite.

El Mensajero de Allah ﷺ solía advertir contra la injusticia, incluso decía: *“Tengan cuidado con la injusticia, porque la injusticia*

será oscuridad en el Día de la Resurrección”¹. También ordenó la aplicación de la justicia y la implementación de castigos a los débiles y a los fuertes, y advirtió contra ser negligentes en esto, diciendo:

*“¡Oh gente! Aquellos que os han precedido fueron destruidos, porque si alguien de alto rango cometía un robo entre ellos, lo perdonaban; y si alguien de bajo rango cometía un robo, le infligían el castigo prescrito. Por Allah, si Fátima, hija de Muhammad, robara, le cortarían la mano”*².

El profeta Muhammad ﷺ solía juzgar entre las personas³, buscando la justicia y temiendo que los oponentes se engañaran entre sí. Advertía contra la violación de los derechos de los demás, incluso mediante una sentencia judicial. De hecho, se informó que el Mensajero de Allah ﷺ escuchó a algunas personas discutiendo en la puerta de su casa, así que salió a verlos y les dijo:

“Soy sólo un ser humano, y los litigantes con casos de disputa vienen a mí, y puede ser que alguno de ustedes sea más elocuente (al presentar su caso) que el otro, por lo que puedo considerar que es veraz y emitir un juicio a su favor. Si alguna vez emito un juicio a favor de alguien por el cual se apropia

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Capítulo: La injusticia es oscuridad en el Día de la Resurrección, Vol. 3/99, y narrado por el Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 2/92.

² por Al-Bujari en su Sahih, Hadith No.: 3733.

³ Para más información sobre el tema, véase: Al-Qurtubi, Abdullah Muhammad bin Faraj Al-Maliki, Los juicios del Mensajero de Allah, Qatar National Printing Press, Doha, Qatar, (s.f.).

injustamente del derecho de un musulmán, entonces lo que tome no es más que un pedazo de Fuego, y depende de él tomarlo o dejarlo”¹.

El Profeta ﷺ solía juzgar entre todas las personas y trabajaba para hacer cumplir los derechos de quienes los tenían, fueran musulmanes o incrédulos. Aclaraba las reglas éticas para los jueces y los oponentes y advertía contra la mentira en un juicio o en un juramento que llevaría a una persona a tomar lo que no era suyo. Ibn Mas'ud —que Allah esté complacido con él— narró que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“Si alguien hace un juramento firme, actuando mal con él, y se apropia con él de la propiedad que pertenece a un musulmán, Allah se enojará cuando se encuentre con Él en el Día de la Resurrección”².* Y Allah ﷻ reveló la verificación de esto diciendo:

{Quienes vendan sus compromisos con Allah y sus juramentos por un vil beneficio no obtendrán su parte de recompensa en la otra vida, ni les hablará Allah ni los mirará el Día de la Resurrección (con misericordia), no los purificará (de sus pecados) y tendrán un doloroso castigo}

(Traducción del Corán, 3:77)

Y el Todopoderoso también dijo: {...Y quien respete lo que Allah ha hecho sagrado, obtendrá una recompensa de Allah (en esta vida

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Hadith No.: 2458.

² Registrado por Al-Bujari, Libro de las Disputas, Hadiz N°: 2416.

y en la otra)...} (Traducción del Corán, 22:30). Sus directivas también fueron claras en cuanto a la igualdad entre oponentes, no gobernar por capricho y que el poder judicial debe basarse en un sistema legal claro, incluyendo: *“Si a la gente se le diera lo que pide cuando presenta un caso, algunos reclamarían las vidas y las propiedades de otros; pero el juramento debe ser prestado por el acusado”*¹. El Corán exhorta a establecer la justicia sin prejuicios, incluso si el mal se comete contra la persona más querida de una persona o incluso contra uno mismo. Allah Todopoderoso dijo:

{¡Oh, creyentes!, sean justos cuando den testimonio por Allah, aunque fuese en su propio perjuicio o el de sus padres y parientes. Tanto si (aquel en contra de quien dan testimonio) es rico como si es pobre (no intenten favorecerlo por compasión), pues Allah es su mejor protector en ambos casos. No sigan, pues, sus propios deseos, de lo contrario caerían en la injusticia. Y si modifican el testimonio o se niegan a darlo, Allah está bien informado de lo que hacen}

(Traducción del Corán, 4:135)

¹ Al-Bujari lo incluyó en su Sahih en el Libro de los Testimonios “Capítulo sobre lo que se dijo acerca de la carga de la prueba del demandante”, Vol. 3/146.

Además, fue mencionado en un hadiz *Qudsi*: “Ciertamente, he hecho que la opresión sea ilegal para Mí y la he hecho ilegal entre ustedes, así que no se opriman unos a otros”¹.

El Mensajero de Allah ﷺ advirtió a los jueces injustos diciendo:

*“Los jueces son de tres tipos, dos de los cuales estarán en el Infierno y uno estará en el Paraíso. El hombre que juzga de forma injusta conscientemente irá al Infierno, el hombre que juzga a la gente en ignorancia y destruyó por ello estará en el Infierno, y el hombre que conoce la verdad y dictamina de acuerdo con ella, estará en el Paraíso”*².

El Islam también prohíbe el soborno, que conduce a la injusticia y a la privación de los derechos de la gente y afecta a jueces y gobernantes. Se informó: “El Mensajero de Allah (ﷺ) maldijo al sobornador, al sobornado y al sobornador que camina (siendo intermediario) entre ellos”³.

El sistema judicial era general entre la gente de la comunidad musulmana y se aplicó durante la era profética en la comunidad de Medina, que incluía a musulmanes y otros. La demanda de

¹ Registrado por Muslim en el Libro de la Virtud, Capítulo sobre la Prohibición de la Injusticia, Vol. 8/17.

² Sunan At-Tirmidhi, Libro de las Reglas, N.º: 1322, Vol. 3/612.

³ Registrado por Ahmad en su Musnad, Vol. 2/164. Y 5/279. At-Tirmidhi en el Libro de los Reglamentos, Hadith No.: 1336, Vol. 3/622, Ibn Majah en el Libro de los Reglamentos, y Al-Darimi en Juicios.

justicia es general entre los musulmanes y otros. Allah Todopoderoso dijo:

«Escuchan la mentira y consumen lo ilícito. Y si vienen a ti (para saber tu parecer sobre un asunto, ¡oh, Muhammad!), dales tu veredicto o aléjate de ellos sin interferir (pues no buscan la verdad). Si no interfieres, no podrán hacerte ningún daño; más si juzgas entre ellos, hazlo con equidad. Ciertamente, Allah ama a quienes actúan justamente»

(Traducción del Corán, 5:42)

El profeta Muhammad ﷺ estableció todo lo que organiza la justicia, nombrando jueces en lugares alejados de Medina. El Mensajero de Allah ﷺ envió a un número de Compañeros para juzgar las disputas de la gente, y los dirigía en ello¹. No hubo región sujeta al Estado del Mensajero de Allah ﷺ sin que él designara mandatarios y jueces entre la gente y estableciera la justicia entre ellos. Y quizás la constitución internacional más famosa en el ámbito judicial es la carta de Umar bin Al-Khattab —que Allah esté complacido con él— a Abu Musa Al-Ash'ari². No hay duda de que Umar —que Allah esté complacido con él— lo

¹ Al-Mawardi, Las sentencias sultánicas, p. 67.

² Ibn al-Qayyim explicó la carta de Umar a Abu Musa al-Ash'ari en su libro I'lam al-Muwaqqi'in 'an Rabb al-'Alamin, que tiene más de 450 páginas (ver: Ibn al-Qayyim, I'lam al-Muwaqqi'in 'an Rabb al-'Alamin, vol. 1/86 a 406, vol. 2/1-165).

obtuvo de lo aprendido del Profeta ﷺ en materia de justicia y poder judicial¹.

Es claro que la regularidad de la vida y la paz en cualquier sociedad humana sólo pueden basarse en un sistema claro de leyes ante las cuales todos sean iguales, con la presencia de una autoridad judicial para preservar los derechos y una fuerza que ayude a restituir los derechos de quienes les pertenecen, previniendo la injusticia y ejecutando las sentencias judiciales. Esto motiva a todos a sentirse seguros y a apoyar este sistema justo que garantiza derechos, promueve una vida digna y produce una producción correcta, lejos de agredir a las personas y robar su dinero, su honor o su vida.

Así, el Mensajero de Allah ﷺ construyó esto con guía divina y aplicaciones proféticas. La comunidad musulmana de Medina y de las partes de la península arábiga que quedaron bajo su dominio y administración se basaba en la justicia. Este sistema se convirtió en un modelo para los países islámicos y sus sociedades, aumentando su seguridad y su fe cuanto más lo seguían y caminaban por su camino, y perdían sus derechos cuanto más se desviaban de su camino.

Los estudios y juristas de la sharía han compuesto en este campo un innumerable patrimonio científico, jurídico, administrativo y

¹ Ibn al-Qayyim, I'lam al-Muwaqqi'in, Vol. 1/85-86; Al-Hawari, Gestión, Fundamentos y Fundamentos Científicos, pág. 176.

político que puede ser visto desde una perspectiva civil¹. Mucha gente de hoy en día desconchen esto, y muchos líderes de hoy en día lo ignoraron y desviaron y extraviaron a otros.

Los acuerdos de seguridad y paz

Mantener la seguridad es una necesidad humana existente y una necesidad urgente en todas las sociedades humanas. Cuando fue enviado el Profeta ﷺ, los países árabes vivían en un estado de caos en materia de seguridad, donde los fuertes se comían a los débiles, el caos prevalecía y la gente no podía viajar ni protegerse a sí misma, excepto con una fuerza y alianzas que cooperaran para mantener la seguridad. No existía ningún sistema, ley o sharía para proteger a la gente de la agresión de otros.

La seguridad de toda la gente ha sido, desde que el Estado Islámico surgió en Medina, su primer objetivo.

Combina la prevención del delito, la imposición de castigos a los delincuentes y la preservación de los derechos, la organización de la justicia y la difusión de la seguridad, y esta es la demanda humana más importante después de la religión y el monoteísmo, y con ella la provisión. Todos estos asuntos se mencionan en un claro milagro en las palabras del Todopoderoso: {Que adoren, pues (en agradecimiento), al Señor de esta casa (la Kaaba), Quien les proporciona alimento para que no padezcan hambre y

¹ Ver: Muhammad Fathi Othman, De los orígenes del pensamiento político islámico.

seguridad para que no teman} (Traducción del Corán, 106:3-4). Es monoteísmo, sustento y seguridad combinados en este milagro divino, y vinculado a la Casa de Allah y a la *Qiblah* de los musulmanes, símbolo de lugar, orden y religión al mismo tiempo.

Las aleyas del Corán vinieron a recordar a la gente la importancia de la seguridad y la vincularon con el sustento en las palabras del Todopoderoso cuando dijo: {Que adoren, pues (en agradecimiento), al Señor de esta casa (la Kaaba)}

Y el Todopoderoso también dijo:

{Allah ha prometido a quienes creen de entre ustedes (¡oh, musulmanes!) y actúan con rectitud que sucederán en la tierra a los (idólatras) que la gobiernan, al igual que sucedió con los (creyentes) que los precedieron, y les dará autoridad para practicar la religión que Él escogió para ellos (el Islam). Y cambiará el sentimiento de miedo que tenían (los creyentes ante los idólatras) por el de seguridad, si adoran solamente a Allah y a nadie más. Y quienes nieguen después (los favores que Allah les ha concedido) serán los rebeldes}

(Traducción del Corán, 24:55)

E informó:

﴿Allí hay claros signos (de que Abraham la construyó y de que Allah la honró y bendijo), como la roca sobre la que Abraham se alzaba para construir la Kaaba. Y quien entre en

La Meca estará a salvo (pues es un lugar sagrado). Y es una obligación de los hombres para con Allah el peregrinaje a la Kaaba, si disponen de la salud y de los medios necesarios. Y quien rechace la verdad (y niegue la necesidad de realizar el peregrinaje y no lo realice, a pesar de contar con los medios para hacerlo, habrá caído en la incredulidad); y Allah no tiene necesidad de ningún ser de Su creación}

(Traducción del Corán, 3:97)

Además, también dijo: {Y recuerda (¡oh, Muhammad!) cuando Abraham invocó (a su Señor) diciendo: “¡Señor!, haz de esta tierra (de La Meca) un lugar seguro, y no permitas que mis hijos y yo adoremos los ídolos} (Traducción del Corán, 14:35). E informó: {Quienes crean y no mezclen la fe con la idolatría, esos son quienes estarán a salvo (del castigo) y estarán guiados} (Traducción del Corán, 6:82). Allah ﷻ mostró en las historias de los profetas anteriores la importancia de la seguridad en la vida de las naciones. Con respecto al pueblo de Saleh, Allah Todopoderoso dijo: {Su hermano Saleh les dijo: “¿No temerán a Allah? Yo soy un fiel Mensajero enviado a ustedes. Teman a Allah y obedézcanme. No les pido una remuneración (por transmitirles el mensaje); el Señor de toda la creación es Quien me recompensará por ello. ¿Piensan que (Allah) los dejará (para siempre) en medio de las gracias que tienen (y que estarán) a salvo de Su castigo?”} (Traducción del Corán, 26:142-146).

Y con respecto a todos los pueblos y naciones, Allah Todopoderoso dijo:

{¿Acaso los habitantes de dichas ciudades se sentían a salvo de que les llegase Nuestro castigo por la noche, mientras dormían? ¿O acaso se sentían a salvo de que les llegase por la mañana, mientras se divertían? ¿Acaso se creían a salvo del plan de Allah? Pero solo se creen a salvo del plan de Allah los perdedores} (Traducción del Corán, 7:97-99)

Y dijo:

{Y Allah expone el ejemplo de una ciudad cuyos habitantes gozaban de seguridad y tranquilidad y a donde llegaba un generoso sustento procedente de todas partes. Y, sin embargo, negaron las gracias que Allah les había concedido y Él les hizo padecer hambre y miedo por lo que habían hecho}

(Traducción del Corán, 16:112)

El Mensajero de Allah ﷺ solía dar a los Compañeros buenas noticias en más de un lugar de que la seguridad prevalecería con esta religión, esto incluye lo que le dijo a Udai bin Hatim: *“Por Allah, pronto oiréis de una mujer que salió de Al-Qadisiyah (Iraq) en su camello para visitar esta casa sin miedo”*¹. Además, dijo: *“Juro por Allah que este asunto alcanzará la perfección, de modo que un jinete irá de Saná a Hadramaut sin temer nada más*

¹ Al-Tabari, su historia, vol. 3/150, y ver: Ibn Abi Shaybah, Al-Maghāzī, p. 142; Ibn Hisham, La biografía del Profeta, vol. 4/581.

que a Allah, o a un lobo que pueda atacar a sus ovejas; pero tú tienes estás desesperado”¹.

La seguridad y la paz entre la gente eran uno de los objetivos más importantes del Islam y, por lo tanto, era necesario combatir el miedo y sus consecuencias. Así pues, el objetivo de la autoridad del Estado encabezada por el profeta Muhammad ﷺ era lograr la seguridad.

El Mensajero de Allah ﷺ enfatizó en sus charlas y sermones la paz entre las personas para garantizar su seguridad y no atacarlas. Una de las cosas más célebres que dijo durante la Peregrinación de Despedida en el Día de Arafah fue:

“¿Qué mes (del año) creen que es el más sagrado?’. La gente respondió: ‘Este mes nuestro actual (el mes de Dhull-Hijja)’. Él dijo: ‘¿Qué ciudad (país) creen que es la más sagrada?’. Dijeron: ‘Esta ciudad nuestra (Meca)’. Él dijo: ‘¿Qué día creen que es el más sagrado?’. La gente dijo: ‘Este día nuestro’. Luego dijo: ‘Allah, el Bendito, el Supremo, ha hecho que su sangre, su propiedad y su honor sean tan sagrados como este día en esta ciudad nuestra, en este mes nuestro (y tal protección no puede ser despreciada) excepto si es legítima’. Luego dijo tres veces: ‘¿Les he transmitido el Mensaje de Allah?’. La gente le respondió cada vez diciendo:

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro de Expediciones Militares, Capítulo sobre lo que el Profeta ﷺ y sus compañeros encontraron de los politeístas en Meca, Vol. 5/238.

‘Sí’. El Profeta (ﷺ) agregó: ‘¡Que Allah sea misericordioso con ustedes (o, ay de ustedes)! No vuelvan a la incredulidad después de mí cortándose el cuello unos a otros’”¹.

Asimismo, el Mensajero de Allah ﷺ enfatizó la importancia de la seguridad en la vida humana al decir: *“Quien de vosotros se despierte por la mañana seguro en su morada, sano en su cuerpo, teniendo su alimento para el día, entonces es como si el mundo hubiera sido reunido para él”*². Y dijo: *“No es lícito para un musulmán asustar a otro”*³. Además, fue de su súplicas el decir: *“Oh Allah, cubre nuestros puntos (de peligro) y danos seguridad contra los temores”*⁴.

El Estado islámico en Medina cumplió el papel de difundir la seguridad y la paz entre la gente, los musulmanes y otros⁵. Esta fue la base del Tratado de Medina entre el profeta Muhammad ﷺ, todos los habitantes de Medina y sus tribus, la defensa conjunta de difundir la paz en ella y no ayudar a quienes causan miedo a su gente, como los innovadores y otros⁶.

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro de los Castigos, Hadith No.: 6785; Ibn Hazm, Al-Muhalla, Libro del Hajj, Vol. 4/84.

² Registrado por Al-Tirmidhi en Az-Zuhd, Hadith No.: 2346, Vol. 4/574

³ Registrado por el Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 5/262

⁴ Registrado por el Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 2/25.

⁵ Para obtener más información sobre este tema, consulte: Dr. Abdullah Al-Turki, La seguridad en la vida de las personas y su importancia en el Islam, Publicaciones del Ministerio de Asuntos Islámicos en Riad, 1417 d. H.

⁶ Véase: Abdul Aziz Al-Omari, El Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas-Religión y Estado, Tratado de Medina, Tercera Parte, pág. 551.

El Profeta ﷺ personalmente hizo seguimiento tanto de la seguridad de la ciudad como de su gente y de aquellos que llegan a ella, e implementó los límites legales a los criminales que difundieran la corrupción en la tierra, derramaran sangre y perturbaran la seguridad y protección de la gente. Al-Bujari incluyó en su Sahih un libro llamado *“El Libro de los Castigos y lo que se advierte sobre los Castigos”*¹, que contiene varios capítulos, incluido el capítulo sobre *“La implementación de castigos a los nobles y a los humildes”*², y también el capítulo denominado *“Desagrado por la intercesión en caso de un castigo si éste es llevado ante el gobernante”*³. Aishah —que Allah esté complacido con ella— informó:

“Los Quraish estaban preocupados por una mujer de Banu Makhzum que había cometido un robo y preguntaron: ‘¿Quién hablará con el Mensajero de Allah (ﷺ) sobre ella?’. Entonces dijeron: ‘Nadie será lo suficientemente valiente para hacerlo, excepto Usamah bin Zaid, él (Compañero que era) muy amado por el Mensajero de Allah (ﷺ)’. Entonces Usamah (que Allah esté complacido con él) le habló y el Mensajero de Allah (ﷺ) (enojado) dijo: ‘¿Estás intercediendo por uno de los castigos prescritos por Allah?’. Luego se levantó y pronunció un discurso en el que dijo: ‘En verdad,

¹ Sahih Al-Bujari, Vol. 8/13

² Sahih Al-Bujari, vol. 8/16

³ Sahih Al-Bujari, vol. 8/16

lo que destruyó a la gente antes de ti fue que cuando una persona de alto rango entre ellos cometía un robo, lo perdonaban; pero si el mismo crimen lo cometía una persona pobre, le infligían el castigo prescrito. Juro por Allah que si Fátima, hija de Muhammad, robara, le cortarían la mano'''¹.

Al-Bujari incluyó en su Sahih un capítulo sobre la aleya en la que el Todopoderoso dice: {Al ladrón y a la ladrona, amputénes la mano² en retribución por lo que han hecho y como castigo ejemplar de parte de Allah. Y Allah es Poderoso y Sabio} (Traducción del Corán, 5:38)³.

El Profeta ﷺ aplicó el castigo por robo a la mujer Majzumi, su honor no le impidió hacerlo, como tampoco lo hizo la intercesión de Usama bin Zaid y otros nobles de Meca para evitar la aplicación del castigo legal a ella. Parece que aplicó el castigo por robo más de una vez en su vida⁴.

El castigo por robo jugó un papel importante en mantener a la gente segura con respecto a su dinero y en hacer que los ladrones temieran que el castigo se llevaría a cabo sobre ellos, hasta que el

¹ Narrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro de los Castigos, Capítulo sobre la Ejecución del Castigo a los Nobles y a los Humildes, Vol. 8/16.

² Comentario del traductor: La pena de la amputación de la mano derecha tiene un objetivo disuasorio para que no se extienda el robo en la sociedad y está sujeta a varias condiciones: no debe ser la causa del robo padecer necesidad, el objeto robado debe de ser valioso y debe hallarse protegido u oculto y no debe estar expuesto o ser de fácil alcance. También hay que mencionar que en tiempos de hambruna, el encargado de aplicar la ley islámica en la comunidad podía no aplicar la pena. De hecho, hubo muy pocos casos en los que fue necesario aplicar dicha pena durante el tiempo del Profeta ﷺ.

³ Sahih Al-Bujari, Libro de los castigos, Capítulo 13, Vol. 8/16.

⁴ Véase: Sahih Al-Bujari, vol. 8/15- 18

robo disminuyó y casi desapareció durante el tiempo del Mensajero de Allah ﷺ.

No hay duda de que cualquier país y sociedad que establezca castigos para el hurto los reducirá y la gente se sentirá segura de su dinero.

Queda claro que el castigo de la represalia impide que las personas piensen en matar y derramar sangre si saben que su sangre está amenazada, y que la penalidad está detrás de ellos si lo hacen. Por lo tanto, la penalidad protege la sangre y la vida de la gente, como dijo Allah Todopoderoso: {Y con la aplicación del talión tienen (una manera de proteger la) vida, ¡oh, hombres de buen juicio!, para que puedan adquirir temor de Allah (y se abstengan, así, de matar y de todo lo que Él prohíbe)} (Traducción del Corán, 2:179).

Igualmente, el castigo por hurto en la carretera ha sido definido y se menciona en el dicho del Todopoderoso:

{El castigo que Allah ha decretado para quienes combatan a Allah y a Su Mensajero (atacando a un pueblo musulmán) y extiendan la corrupción en la tierra es el de la pena de muerte o la crucifixión, o la amputación de la mano y el pie opuestos o el destierro (tras haber sido sometidos a un juicio justo y haber sido declarados culpables por la autoridad competente). Eso supondrá una humillación para ellos en esta vida, y en la otra recibirán un castigo terrible, salvo quienes se arrepientan

antes de que los capturen; pues sepan que Allah es Indulgente y Misericordioso}

(Traducción del Corán, 5:33-34)

El profeta Muhammad ﷺ sabía que la gente necesitaba seguridad y no ser molestada, por eso concedió seguridad a sus enemigos en Meca cuando entró como conquistador, ya que anunció que quien entrara en la casa de Abu Sufyan estaría a salvo, quien se encerrara en su casa estaría a salvo, y quien entrara en la mezquita estaría a salvo.¹

Él ﷺ era consciente de la importancia de la seguridad en la vida de las personas y por eso una de las primeras cosas que recordó después de la conquista fue la prohibición del derramamiento de sangre.²

Construcción ética y moral

Las sociedades humanas en general, y la sociedad árabe en particular, se habían corrompido y sus morales se había deteriorado, y algunos de ellos se maltrataban y se despreciaban mutuamente³. Los intentos del profeta Muhammad ﷺ por cambiar

¹ Véase: Abdul Aziz Al-Omari, El Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas- Religión y Estado (La conquista de La Meca), Tercera Parte, pág. 797.

² Véase la biografía de Ibn Hisham, vol. 4/415.

³ Para más información sobre este tema, véase: Dr. Ahmad bin Abdul Aziz bin Qasim Al-Haddad, La ética del Profeta en el Corán y la Sunnah, en tres partes, publicado por Dar Al-Gharb Al-Islami, Beirut, segunda edición, 1419H.

la sociedad de Meca desde dentro fueron fuertes y serios, con su intento de difundir el Islam y lo que se asocia con él en términos de Sharía, construcción literaria y moral, cohesión humana y relaciones íntimas entre los miembros de la sociedad en general, comenzando con los parientes, los padres y sus hijos, en una cohesión entre la religión, la sociedad y la moral. Los Quraish fueron obstinados en impedir la prédica, se interpusieron en su camino y combatieron al Mensajero de Allah ﷺ, le hicieron daño a él y a sus Compañeros, lo que lo impulsó a buscar otro lugar para establecer una sociedad musulmana que se distinguiera por su literatura, moral y coherencia, por lo que la migración a Medina fue el comienzo de la construcción de una sociedad humana musulmana segura, donde los inmigrantes acudieron en masa, se unieran, se aliaran y se convirtieran en hermanos de los auxilantes de Medina, y entre ellos se encontró lo que se conoció como el sistema de hermandad, que reveló la calidad de la sociedad pura y fraternal, como dijo Allah Todopoderoso:

{Y quienes habitaban la ciudad (de Medina) y aceptaron la fe antes de que llegaran a ellos (quienes emigraron de Meca) aman sinceramente a estos últimos y no sienten resentimiento ni envidia en sus corazones por la parte (del botín) que han recibido quienes emigraron. Les dan preferencia en todo, aunque ellos mismos padezcan necesidad. Y a quienes Allah libre de la avaricia y del egoísmo, esos serán los auténticos triunfadores}

(Traducción del Corán, 59:9)

Además, buscaba construir la armonía y la hermandad para la generación de Compañeros y para las generaciones de toda la nación después de ellos. Allah Todopoderoso dijo: {Y las generaciones que los sucedieron (en la fe) invocan a Allah diciendo: “¡Señor! Perdónanos, así como a nuestros hermanos que creyeron antes que nosotros. No infundas en nuestros corazones rencor hacia los creyentes, ¡oh, Señor! Ciertamente, Tú eres Compasivo y Misericordioso”} (Traducción del Corán, 59:10).

Purificar el alma y construir la moral estaban en el corazón de la prédica del Mensajero de Allah ﷺ, tal y como lo afirma el Todopoderoso:

{Y del mismo modo (que los hemos favorecido con una nueva alquibla), les hemos enviado un Mensajero de entre ustedes para que les recitara Nuestras aleyas, para que los purificara y para que les enseñara el Libro (el Corán) y la sabiduría (el entendimiento de la religión y la tradición del Profeta), y para que les enseñara lo que no sabían}

(Traducción del Corán, 2:151)

Y dijo: {Él es Quien envió a los (árabes) iletrados (que no habían recibido revelaciones sagradas) un Mensajero de entre ellos (Muhammad) para que les recitara Sus aleyas, los purificara y les enseñara el Libro (del Corán) y la sabiduría (que contienen sus preceptos), pues antes se hallaban en un claro extravío} (Traducción del Corán, 62:2).

Las diversas leyes islámicas vinieron a establecer buenas relaciones entre los miembros de la sociedad¹ y entre la misma familia. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“La amabilidad es un comportamiento noble”*². Y dijo: *“Los mejores de vosotros son aquellos que tienen la mejor moral”*³. Así pues, el Islam se centra en mejorar la relación entre los hijos y sus padres y entre los padres y sus hijos, puesto que el mandato divino de ser obedientes a los padres significa reparar la relación entre una generación y la siguiente y difundir la compasión y la comunicación. Honrar a los padres está relacionado con obedecer a Allah Todopoderoso, como dijo Allah Todopoderoso:

{Y Allah ha ordenado adorarlo solo a Él y tratar a los padres con amabilidad y respeto. Si uno de ellos, o ambos, alcanzan la vejez en tu presencia, no les digas ninguna palabra de reproche ni les faltes al respeto, y hálales con dulzura. Y trátalos con humildad, apiadándote de ellos, y suplica a Allah diciendo: “¡Señor!, sé misericordioso con ellos al igual que ellos lo fueron conmigo cuando me criaron de pequeño”}

(Traducción del Corán, 17:23-24)

Además, el Corán también enfatiza la importancia de los parientes y las buenas relaciones con ellos, como dijo Allah Todopoderoso:

¹ Véase: Al-Khawli, Muhammad Abd al-Aziz, Literatura profética, sermones poderosos y sabiduría poderosa, 1.ª ed., Dar al-Qalam, Beirut, 1406 AH.

² Registrado por el Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 2/250.

³ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro de Etiqueta, Capítulo sobre los buenos modales, generosidad y lo Que no se acepta de la Avaricia, Vol. 7/82.

{Y concédeles sus derechos a los familiares cercanos, a los pobres y a los viajeros (que no dispongan de medios para proseguir su viaje); pero no derroches} (Traducción del Corán, 17:26). Y como el profeta Muhammad ﷺ está en los niveles más altos de la creación, tal y como Allah Todopoderoso lo describió diciendo: {Y realmente posees un excelente carácter y una gran moral} (Traducción del Corán, 68:4), Allah Todopoderoso ordenó a la gente que siguiera su ejemplo al decir: {Ciertamente, en el Mensajero de Allah hay un buen ejemplo para todo aquel que espera el encuentro con su Señor y el Último Día (con temor y anhelo) y glorifica mucho a Allah} (Traducción del Corán, 33:21). Y el Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“Fui enviado para perfeccionar el buen carácter”*¹.

El profeta Muhammad ﷺ era humilde, visitaba a los enfermos, seguía los funerales, respondía a las invitaciones y odiaba que la gente lo defendiera. Era amable con los ancianos y con los jóvenes, tanto que cuando llegaba un extraño y lo encontraba entre sus amigos, no se distinguía por su posición sentada. Era generoso y ordenaba generosidad, era noble y ordenaba nobleza, era casto y ordenaba castidad e independencia de la gente, era valiente y tolerante y ordenaba tolerancia, era gentil y ordenaba gentileza, era de un olor agradable y limpio y ordenaba eso.

¹ Fue autenticado por Al-Albani. Véase: Musnad Al-Imam Ahmad, vol. 2/ 381.

En la cima de todo esto están los buenos modales con Allah Todopoderoso, comenzando con el monoteísmo y la satisfacción con servirle, teniendo buenos pensamientos y confiando en Él, temiéndole y estando complacido con lo que Él ha decretado, esperando lo que Él da, respetándole y sintiendo temor reverencial ante Allah en secreto y en público, y estando familiarizado con Su recuerdo, agradeciéndole y adorándolo bien. Allah Todopoderoso dijo:

{Ciertamente, los (verdaderos) creyentes son esos cuyos corazones se estremecen por temor a Allah cuando Este es mencionado y, cuando se les recitan Sus aleyas, aumenta su fe, y depositan su confianza en su Señor; son esos que cumplen la oración y dan (en caridad) de lo que les hemos proveído como sustento}

(Traducción del Corán, 8:2-3)

E informó: {Así pues, recuérdeme (obedeciéndome), y Yo los recordaré (perdonándolos). Sean agradecidos Conmigo (obedeciéndome, por los favores que les he concedido) y no Me sean ingratos (y desobedezcan)} (Traducción del Corán, 2:152). Y también: ﴿¿Qué les sucede? ¿Por qué no enaltecen a Allah como merece cuando Él los creó en sucesivas etapas? (Traducción del Corán, 71:13-14). Y dijo: Y tanto si estás ocupado en algún asunto como si recitas parte del Corán (¡oh, Muhammad!), o hagan lo que hagan (ustedes, creyentes), sepan que Allah es testigo de ello

mientras lo llevan a cabo. Tu Señor no deja pasar nada por alto ni en la tierra ni en el cielo (¡oh, Muhammad!), aunque tenga el tamaño de una ínfima partícula; y no hay nada de menor o mayor tamaño que no esté registrado en un Libro esclarecedor junto a Él (la Tabla Protegida)} (Traducción del Corán, 10:61).

Además, el Profeta ﷺ dijo, recordándonos las buenas maneras con Allah: *“Quien muestra el debido respeto hacia Allah debe cuidar la cabeza y lo que retiene, debe cuidar el vientre y lo que contiene, y mantener en el recuerdo la muerte y la descomposición”*¹. Y también dijo: *“Allah tiene más derecho que la gente a que se le muestre pudor”*².

Los buenos modales con Allah ﷻ incluyen volverse a Él, buscar el perdón, buscar a Allah ﷻ, como dijo Allah Todopoderoso: {[Diles ¡oh, Muhammad!:] “Corran hacia Allah, [y sepan que] yo soy un amonestador que habla claro} (Traducción del Corán, 51:50). Y dijo: {Y todas las bendiciones de las que disfrutan provienen de Allah. Y si sufren una desgracia, es a Él a Quien suplican ayuda} (Traducción del Corán, 16:53). Y también: {Así pues, recuerdenme (obedeciéndome), y Yo los recordaré (perdonándolos). Sean agradecidos Conmigo (obedeciéndome, por los favores que les he concedido) y no Me sean ingratos (y desobedezcan)} (Traducción del Corán, 2:152). Y dijo: {A quien

¹ Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 1/387

² Registrado por Al-Bujari en el Libro del Baño, Capítulo: Quien se bañe desnudo solo en reclusión, y quien se cubra, cubrirse es mejor, Vol. 1/73.

actúe con rectitud, ya sea hombre o mujer, y sea creyente, le concederemos una buena vida y lo recompensaremos de acuerdo con las mejores acciones que realizó} (Traducción del Corán, 16:97). E informó: {Y cuando se recite el Corán presten atención y permanezcan en silencio para que reciban la misericordia de Allah.} (Traducción del Corán, 7:204).

Entre las costumbres con las que se educó la nación islámica se encuentran los buenos modales para con el profeta Muhammad ﷺ durante su vida y después de su muerte, como dice el Todopoderoso:

{¡Oh, creyentes!, no se adelanten a Allah y a Su Mensajero (en su toma de decisiones ni se apresuren a opinar en su presencia), y teman a Allah; ciertamente, Allah oye todo (lo que dicen) y sabe todo (lo que hacen). ¡Oh, creyentes!, no levanten la voz por encima de la del Profeta ni le hablen en un tono demasiado alto, como hablan entre ustedes, pues podrían echar a perder sus buenas acciones sin darse cuenta. En verdad, quienes bajan la voz ante el Mensajero de Allah (por respeto a él) son aquellos cuyos corazones han sido purificados y temen a Allah. Ellos obtendrán Su perdón y una enorme recompensa. En verdad, la mayoría de quienes te llaman a gritos (¡oh, Muhammad!) por detrás de los aposentos privados (de tus esposas), no razonan. Y si fueran pacientes y esperaran hasta que salieras a su encuentro, sería mejor para ellos; y Allah es Indulgente y Misericordioso}

(Traducción del Corán, 49:1-5)

Y dijo:

﴿No llamen al Mensajero de Allah cuando se encuentre entre ustedes como se llaman los unos a los otros (sin el debido respeto). Y Allah sabe qué (hipócritas) de entre ustedes se retiran con disimulo sin pedir permiso (durante el sermón del rezo en congregación del viernes). Que se guarden quienes se oponen a las órdenes de Allah (o de Su Mensajero) de que les sobrevenga una desgracia o se abata sobre ellos un castigo doloroso﴾

(Traducción del Corán, 24:63)

El Corán ordenó a los Compañeros del profeta —que Allah esté complacido con ellos— seguir su mandato y no desobedecerlo. El Todopoderoso:

﴿Y no hemos enviado a ningún Mensajero, salvo para ser obedecido con el permiso de Allah. Y si hubiesen acudido a ti, después de haber sido injustos consigo mismos, y hubiesen pedido perdón a Allah, y tú, Muhammad, hubieses pedido perdón por ellos, habrían hallado que Allah acepta siempre el arrepentimiento y que es Misericordioso. Por tu Señor que no creerán de verdad hasta que acudan a ti para que dictamines sobre sus discrepancias y acepten tu decisión sin reticencia alguna y se sometan a ella﴾

(Traducción del Corán, 4: 64-65)

El Altísimo enfatizó los buenos modales para con el Mensajero de Allah ﷺ y que no debían alejarse de él si estaba en un asunto común, excepto con su permiso. El Todopoderoso dijo:

﴿Los verdaderos creyentes son aquellos que creen en Allah y en Su Mensajero y que, cuando se encuentran reunidos con él por un asunto de interés común, no se retiran sin pedirle permiso. Quienes te piden permiso (¡oh, Muhammad!) son quienes de verdad creen en Allah y en Su Mensajero. Y si te piden permiso para retirarse con el fin de atender algún asunto privado, concédeselo a quien quieras de ellos y pide perdón a Allah por ellos. Ciertamente, Allah es Indulgente y Misericordioso. No llamen al Mensajero de Allah cuando se encuentre entre ustedes como se llaman los unos a los otros (sin el debido respeto). Y Allah sabe qué (hipócritas) de entre ustedes se retiran con disimulo sin pedir permiso (durante el sermón del rezo en congregación del viernes). Que se guarden quienes se oponen a las órdenes de Allah (o de Su Mensajero) de que les sobrevenga una desgracia o se abata sobre ellos un castigo doloroso﴾

(Traducción del Corán, 24:62-63)

Y también dijo:

Ciertamente, cuando los creyentes son llamados a aceptar el juicio de Allah y de Su Mensajero, dicen: “Oímos y obedecemos”. Esos son quienes prosperarán (y se salvarán). Y quienes obedecen a Allah y a Su Mensajero, temen a Allah

y son piadosos serán los vencedores. Y (los hipócritas) juran por Allah solemnemente que, si les ordenaras salir (a combatir), lo harían. Diles: “No juren (en vano); sabemos que su obediencia es solo de palabra. En verdad, Allah está bien informado de lo que hacen”. Diles (¡oh, Muhammad!): “Obedezcan a Allah y al Mensajero. Si no lo hacen, (sepan que) el Mensajero solo es responsable de aquello que se le ha encomendado (transmitir el mensaje completo), mientras que ustedes son responsables (de seguir) lo que se les ha ordenado. Si obedecen, estarán bien guiados; más al Mensajero solo le corresponde transmitir el mensaje con claridad”}

(Traducción del Corán, 24:51-54)

El profeta Muhammad ﷺ era un asceta en este mundo y lo exigía. Se caracterizaba por las más altas cualidades que fomentaban el respeto por los sentimientos ajenos y la limpieza en su comida, bebida, vestimenta, cabello y apariencia. Exigía la difusión del amor y la paz entre las personas. Así, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“¿Acaso no les hablaré de los más queridos y cercanos a mí en la Reunión del Día de la Resurrección? Aquellos de ustedes con el mejor carácter, aquellos que son tranquilos, aquellos que son sociables y con quienes otros son sociables”*¹. Y dijo: *“¡Por Aquel en cuya Mano está mi alma! No entrarán al Paraíso hasta que crean, y no creerán (verdaderamente) hasta que se amen.*

¹ Registrado por Al-Bujari, Libro de las Virtudes, Capítulo sobre las Virtudes de los Compañeros, Vol. 4/218; Y el Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 4/193.

*¿Acaso no les digo algo que, si lo hacen, se amarán? Difundan el saludo del ‘Salaam’ entre ustedes’”*¹. Además, solía saludar a los niños cuando pasaba junto a ellos.

Y con respecto a difundir la paz, Allah ﷻ nos ha ordenado pedir permiso y difundirla en el saludo. El Todopoderoso dijo: ﴿¡Oh, creyentes!, no entren en ninguna casa que no sea la suya sin antes haber pedido permiso y haber saludado a quienes viven en ella. Eso es mejor para ustedes para que así reflexionen (sobre los mandatos de su Señor y Lo obedezcan)﴾ (Traducción del Corán, 24:27). Y dijo: ﴿Y los (verdaderos) siervos del Clemente son quienes caminan por la tierra con humildad, y quienes, si los ignorantes se dirigen a ellos (con malas palabras), responden de buena manera (Traducción del Corán, 25:63). Y advirtió: ﴿Y no camines por la tierra con arrogancia, pues no podrás penetrarla (con tu andar) ni igualarás a las montañas en altura (para ser tan imponente como ellas)﴾ (Traducción del Corán, 17:37). Y también: ﴿No seas altivo con la gente ni camines por la tierra con arrogancia. Ciertamente, Allah no ama a los vanidosos y arrogantes (Traducción del Corán, 31:18).

El Mensajero de Allah ﷺ también solía ordenar la bondad, siendo una de las razones de armonía en las familias y la sociedad, por eso decía: *“Allah es Bondadoso y ama la bondad en todas las*

¹ Sahih Muslim, Libro de la Fe, Vol. 1/53.

cosas”¹. Y decía: “*Siempre que hay compasión en algo, lo adorna*”².

Igualmente, aplicó la bondad y gentileza con sus Compañeros, como dijo Allah Todopoderoso:

{Y trataste (a tus compañeros y seguidores) con gentileza por la misericordia de Allah. Si hubieras sido severo y duro de corazón con ellos, se habrían alejado de ti (¡oh, Muhammad!). Discúlpalos y pide perdón (a Allah) por ellos; y consulta su opinión en los temas (que lo requieran antes de tomar una decisión). Y cuando hayas tomado una decisión, encomiéndate a Allah. Ciertamente, Allah ama a quienes confían en Él}

(Traducción del Corán, 3:159)

Y junto con la bondad y la gentileza, el Profeta ﷺ sentía amor por la nación y se preocupaba por ella. Allah Todopoderoso dijo: ﴿Ciertamente, les ha llegado un Mensajero de entre ustedes (Muhammad), que se aflige si padecen dificultades, se preocupa por ustedes y es compasivo y misericordioso con los creyentes﴾ (Traducción del Corán, 9:128). Y dijo: {No anheles los bienes que hemos concedido a un grupo de quienes rechazan la verdad (¡oh,

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro de Etiqueta, Capítulo sobre la Bondad en Todos los Asuntos, Vol. 7/8.

² Registrado por Muslim en su Sahih, Libro de la Piedad, Capítulo sobre la Virtud de la Bondad, vol. 8/22. Narrado por el Imán Ahmad en su Musnad, vol. 6/58, 112.

Muhammad!) ni te aflijas por ellos (si no creen), y sé amable y humilde con los creyentes} (Traducción del Corán, 15:88). Y también: {Y sé humilde y afable con quienes te siguen de entre los creyentes} (Traducción del Corán, 26:215). Así pues, el Mensajero de Allah ﷺ fue un ejemplo de misericordia, generosidad y buen carácter. De hecho, Khadija —que Allah esté complacido con ella— lo conocía muy bien y lo tranquilizó después de recibir la revelación, recordándole sus altos principios morales, diciéndole: *“Por Allah, unes lazos de parentesco, dices la verdad, soportas las cargas de la gente, ayudas a los desposeídos, entretienes a los invitados y ayudas contra las vicisitudes que afectan a la gente”*¹. Esta es una confirmación para toda la nación, como dijo el Profeta ﷺ: *“La buena moral y las buenas cualidades son la razón de la seguridad frente a los malos finales”*².

Cuando el profeta Muhammad ﷺ entró en Meca como conquistador, era humilde, con la cabeza gacha, sin orgullo ni arrogancia³; interactuaba con la mujer débil y el niño, escuchándolos, hablándoles y satisfaciendo sus necesidades⁴.

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Capítulo: Cómo comenzó la revelación al Mensajero de Allah ﷺ. Es el tercer hadiz del Sahih de Al-Bujari, Vol. 1/3.

² Ahmad bin Abdul Aziz Al-Haddad, La moral del Profeta en el Corán y la Sunnah, Vol. 1/77.

³ Véase: Abdul Aziz Al-Omari, El Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas- Religión y Estado, “La conquista de Meca”, Sección Tres, pág. 802

⁴ Ver: Sahih Muslim, Capítulo sobre la cercanía del Profeta ﷺ a la gente.

Quizás el hadiz de Anas —que Allah esté complacido con él— lo explica en sus palabras: *“El Mensajero de Allah ﷺ visitaba a los enfermos, asistía a los funerales, montaba en burro y aceptaba la invitación de un esclavo”*¹. No le importaba que otro hombre o joven lo acompañara. A menudo lo acompañaba Usama bin Zaid, y a veces algunas de sus esposas². El Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“Allah, el Altísimo, me ha revelado que debéis ser humildes, para que nadie transgreda a otro ni se jacte ante otro”*³.

El Profeta ﷺ trabaja con sus amigos en el viaje, recogiendo leña y haciendo parte del trabajo como otras personas. Participó en la construcción de su mezquita y también participaba en las tareas domésticas de su hogar⁴, estaba acostumbrado a la modestia, y Allah lo describió como tal en su dicho Todopoderoso:

{¡Oh, creyentes!, no entren en la casa del Profeta salvo si los ha invitado a comer, y no vayan demasiado pronto, cuando aún se esté preparando la comida. Entren cuando se los invite, y, después de comer, retírense y no permanezcan sentados para conversar. Tal comportamiento incomoda al Profeta, pero le da vergüenza decírselos. Sin embargo, Allah no se avergüenza de la verdad. Y si solicitan algo a sus esposas,

¹ Al-Tirmidhi, Libro de los Funerales, Capítulo 32, Hadith N.º 1017, Vol. 3/337

² Registrado por Al-Bujari, Libro de Etiqueta, Capítulo sobre un hombre que dice: “Que Allah me haga tu rescate”, Vol. 7/116.

³ Registrado por Ibn Majah en su Sunan, Capítulo sobre la Modestia, Hadith No.: 4179, Vol. 2/1399.

⁴ Del hadiz de Aisha —que Allah esté complacido con ella— en Al-Bujari, Libro de Etiqueta, Capítulo sobre cómo debe ser un hombre con su familia, Vol. 7/83.

háganlo tras un velo (o cortina). Esto es más puro para sus corazones y para los suyos. No deben importunar al Mensajero de Allah ni podrán casarse nunca con sus esposas en el futuro. Eso sería muy grave para Allah}

(Traducción del Corán, 33:53)

E hizo un llamado a la moderación para reconciliar este mundo con el Más Allá. Allah Todopoderoso dijo:

{Y busca, con los (bienes) que Allah te ha concedido, la Última Morada, sin olvidar las cosas buenas (y lícitas) que Él te permite disfrutar en esta. Sé generoso con los demás como Allah lo ha sido contigo y no busques la corrupción en la tierra; ciertamente, Allah no ama a los corruptores”}

(Traducción del Corán, 28:77)

El Mensajero de Allah ﷺ estaba ansioso de que sus Compañeros supieran su amor por ellos, así que un día se lo contó a Muadh ibn Jabal, diciéndole:

“‘Oh, Mu’adh, por Allah, te amo’. Entonces Muadh le dijo: ‘Oh Mensajero de Allah, por Allah, te amo’. Entonces él dijo: ‘Te aconsejo que no dejes de suplicar después de cada oración diciendo: ‘Allahumma a'inni ‘ala dhikrika wa shukrika, wa husni ‘ibadatika’ (Oh Allah, ayúdame a

recordarte, expresarte gratitud y adorarte de la mejor manera)”¹.

Además, el Mensajero de Allah ﷺ también dijo: “*Cuando uno de ustedes siente amor por su hermano, debe informarle que lo ama*”². También alentó todo aquello que contagia amor entre las personas, como las visitas, los regalos y las sonrisas³, sobre lo que dijo: “*Tu sonrisa en la cara de tu hermano es caridad*”⁴, y les enseñó a saludarse unos a otros, mencionando la aleya del Todopoderoso: {Y si los saludan, respondan con un saludo mejor, o al menos correspondan al saludo. En verdad, Allah tiene en cuenta todas las cosas} (Traducción del Corán, 4:86). De hecho, Al-Bujari incluyó en su Sahih en el Libro de la Búsqueda de Permiso, un capítulo sobre la difusión del saludo con la paz como parte del Islam⁵, así como incluyó en su Sahih en el Libro de la Fe, un capítulo sobre la paz como parte del Islam, y At-Tirmidhi incluyó en su Sahih un capítulo sobre lo que se mencionó acerca de la virtud del saludo con la paz⁶.

¹ Véase: Musnad Al-Imam Ahmad, Vol. 5/235.

² Registrado por el Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 4/30.

³ Sunan al-Tirmidhi, Libro de la Piedad, pág. 34; Lo que se dijo sobre aceptar un regalo y ser recompensado por ello, Hadith No.: 1953, Vol. 4/338.

⁴ Sunan al-Tirmidhi, Libro de la Piedad, pág. 36; Lo mencionado en Sana'i' al-Ma'ruf del hadiz, No. 1956, Vol. 4/340. Abdullah Najib Salem recopiló las narraciones de sonrisas en la biografía del Profeta en un libro titulado “Sonrisas proféticas”, Iqra International House, 1ª ed., El Cairo 1427 H.

⁵ Véase: Sahih Al-Bujari, Capítulo 7/128.

⁶ Sahih al-Bujari, vol. 1/12, Sahih Muslim, vol. 7/2; Véase: El libro de la búsqueda de permiso, vol. 5/52.

El Sagrado Corán también prohibió que las personas se distingan entre sí, recordándoles su origen común y prohibiéndoles burlarse unos de otros, como dice Allah Todopoderoso:

{¡Oh, creyentes!, que no se burlen unos pueblos de otros, pues podría ser que estos últimos fueran mejores que aquellos. Y que no se burlen unas mujeres de otras, pues podría ser que estas últimas fueran mejores que aquellas. No se difamen ni se insulten con apodos. ¡Qué malo es hacer uso de apodos ofensivos después de haber abrazado la fe! Y quienes lo hagan y no se arrepientan, esos serán los injustos. ¡Oh, creyentes!, eviten al máximo las sospechas (sobre los demás) sin fundamento, pues algunas de esas sospechas pueden ser pecado. No se espíen ni hablen mal de alguien a sus espaldas, pues sería como comer la carne de su hermano muerto, ¿acaso no les repugnaría hacerlo? Y teman a Allah; en verdad, Allah acepta el arrepentimiento y es Misericordioso. ¡Oh, gentes!, los hemos creado a partir de un hombre y de una mujer, y los hemos constituido en pueblos y en tribus para que se relacionen y se conozcan unos a otros. Realmente, el mejor de ustedes ante Allah es el más piadoso. En verdad, Allah es Omnisciente y está bien informado de todo}

(Traducción del Corán, 49:11-13)

Además, destacó la hermandad entre los creyentes en el dicho del Todopoderoso: {Los creyentes son, ciertamente, hermanos entre

sí; reconcilien, pues, a sus hermanos y teman a Allah para que Él se apiade de ustedes} (Traducción del Corán, 49:10), e hizo obligatorio reconciliarse entre ellos en caso de disputa u oponerse al opresor, según el dicho del Todopoderoso:

{Y si dos grupos de creyentes llegan a enfrentarse entre sí, hagan que se reconcilien. Si un grupo abusa del otro, combatan al que haya abusado hasta que se atenga a los mandatos de Allah; y si se atiene a ellos, reconcílienlos con equidad y sean justos. En verdad, Allah ama a los justos}

(Traducción del Corán, 49:9)

El Profeta ﷺ también prohibió las calumnias¹ y el menosprecio entre la gente diciendo: “*Es bastante malo que alguien desprecie a su hermano musulmán*”², y Allah Todopoderoso dijo: {No seas altivo con la gente ni camines por la tierra con arrogancia. Ciertamente, Allah no ama a los vanidosos y arrogantes} (Traducción del Corán, 31:18).

Y dijo:

﴿¡Oh, creyentes!, se les prescribe la ley del talión en caso de asesinato: el hombre libre por el hombre libre, el esclavo por el esclavo, la mujer por la mujer³. Mas si el asesino es

¹ Véase: Sunan Al-Tirmidhi, Libro de la Piedad, Capítulo sobre la murmuración, Vol. 4/329

² Registrado por Al-Tirmidhi en el Libro de la Rectitud, Capítulo 18, Lo que se dijo sobre la compasión de un musulmán por otro musulmán, Hadith No. 1927, Vol. 4/325. Y el Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 3/491.

³ Nota del traductor: esta ley, también conocida como la ley de igualdad ante el castigo, pretende castigar con la muerte solamente al autor del crimen, sin extender la pena a otro

perdonado por el hermano (o parientes cercanos) de la víctima (a cambio de una compensación económica), que (ambas partes) actúen según lo reconocido y de buena manera (de tal forma que los familiares de la víctima pidan la indemnización sin violencia, y que el asesino la entregue lo antes posible y de manera honrosa). Este perdón junto con la indemnización son un alivio de su Señor y una muestra de Su misericordia. Y quien traspase los límites tras la aplicación de esta ley recibirá un castigo doloroso»

(Traducción del Corán, 2:178)

También informó:

«Y que quienes han sido agraciados con la fe y con riquezas no juren que no ayudarán económicamente a sus parientes, a los pobres y a quienes emigraron por la causa de Allah (porque estos participaron en la propagación de la calumnia). Que los perdonen y pasen por alto lo sucedido. ¿Acaso no desean que Allah los perdone? Y Allah es Indulgente y Misericordioso»

(Traducción del Corán, 24:22)

Y el Todopoderoso dijo: «Y el castigo que una mala acción merece es una acción similar en respuesta; pero quien perdone (al ofensor) y se reconcilie con él encontrará su recompensa en Allah.

que no sea el culpable. Así pues, el hombre libre que matase a otro hombre libre debía morir, y nadie más en su lugar; el esclavo que matase a un esclavo debía morir, y nadie más en su lugar; y la mujer que matase a otra mujer debía morir, y nadie más en su lugar.

Ciertamente, Él no ama a los injustos} (Traducción del Corán, 42:40), e informó: {Y no pueden compararse las buenas acciones con las malas. Responde al mal con el bien; así, aquel con quien mantengas una enemistad será (a partir de entonces) como un amigo íntimo} (Traducción del Corán, 41:34), y también dijo: {Esos que dan en caridad en la prosperidad y en la adversidad, reprimen su ira y perdonan a los demás. Allah ama a quienes obran el bien} (Traducción del Corán, 3:134).

Toda esta igualdad, aprecio por los demás y reconciliación entre las partes en disputa tiene como objetivo construir una sociedad islámica moral, unida e interconectada. Allah Todopoderoso dijo: {La mayoría de las conversaciones privadas no aportan ningún bien, a menos que alguien promueva la caridad, una buena acción o la reconciliación entre los hombres. Y a quien así actúe, buscando la complacencia de Allah, le concederemos una gran recompensa} (Traducción del Corán, 4:114). Asimismo, Allah ﷻ ordenó y recomendó a Su Mensajero ﷺ ser misericordioso, y ordenó a la gente que se lo recomendara mutuamente. Allah Todopoderoso dijo: {Y (consiste) además en ser de quienes creen y se aconsejan entre ellos la paciencia y la misericordia} (Traducción del Corán, 90:17). Y también el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “... Allah tiene misericordia de Sus siervos compasivos”¹,

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro de Funerales, Capítulo 33, el dicho del Profeta ﷺ: La persona muerta es atormentada por el llanto de su familia por él, Vol. 2/81.

y también informó: *“Los misericordiosos reciben misericordia de Ar-Rahman (El Misericordioso). Sé misericordioso en la tierra, y recibirás misericordia de Quien está por encima de los cielos...”*¹.

Así pues, destacó la compasión general entre los musulmanes y que esta debe prevalecer en la sociedad, dijo: *“El ejemplo de los creyentes, en su bondad, compasión y simpatía mutuas, son como un solo cuerpo. Cuando un miembro sufre, todo el cuerpo responde con vigilia y fiebre”*².

La oración era el acto de adoración más importante para el Mensajero de Allah ﷺ, y aun así, por misericordia hacia los niños, la apresuraba. Al-Bujari registro, bajo la autoridad de Abu Qatada —que Allah esté complacido con él—, que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“Cuando comienzo la oración, pretendo alargarla, pero oigo llorar a un niño y la acorto, consciente de la emoción de su madre por su llanto”*³.

Fue misericordioso con libres y esclavos, de hecho, hizo de su liberación uno de los mayores actos de devoción y una de las diversas formas de expiación, pues el Islam redujo las puertas de la esclavitud después de que se hubieran abierto en todas las leyes

¹ Registrado por Al-Tirmidhi, Libro de la Piedad, Capítulo 16, Vol. 4/324.

² Registrado por Muslim en su Sahih, Libro de la Piedad, Capítulo sobre la Misericordia de los Musulmanes, la Compasión y Simpatía de los Creyentes, Vol. 8/20.

³ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro del llamado a la oración, Capítulo 65, De la oración más breve, Vol. 1/172. Narrado por el Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 3/205

y sistemas durante la época del Profeta ﷺ, así él ﷺ recomendó un buen trato para estas personas diciendo:

“Tus esclavos son tus hermanos y Allah los ha puesto bajo tu mando. Así que quien tenga un hermano bajo su mando debe alimentarlo con lo que come y vestirlo con lo que viste. No les pidas (a los esclavos) que hagan cosas que excedan su capacidad (poder) y, si lo haces, ayúdalos”¹.

Y también dijo:

“Ninguno de ustedes debe decir: ‘Mi esclavo’ (abdi) ni ‘Mi esclava’ (amati), y un esclavo no debe decir: ‘Mi señor’ (rabbi o rabbati). El amo (de un esclavo) debe decir: ‘Mi joven’ (fataya) y ‘Mi joven’ (fatati), y un esclavo debe decir: ‘Mi amo’ (sayyidi) y ‘Mi ama’ (sayyidati), pues todos ustedes son esclavos de Allah, y el Señor es Allah, el Altísimo”².

Esta compasión y decencia humana no se limitan solo a los musulmanes y a la gente, sino que las leyes islámicas se extienden a los animales, mostrándoles misericordia, alimentándolos y no torturándolos ni matándolos sin piedad ni beneficio. Como dijo Mensajero de Allah ﷺ: *“Se da una recompensa por cada criatura viviente”³*, y también: *“El que no tiene misericordia con los*

¹ Ahmad ibn Hanbal en Al-Musnad, Vol. 2/247. Narrado por Al-Bujari, Libro de la Fe, Capítulo sobre los Pecados de la Era de la Ignorancia, Vol. 1/13.

² Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Hadith No.: 2434. Narrado por Muslim en su Sahih, Hadith No.: 4275.

³ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro de Musaqqat, Capítulo sobre la virtud de proporcionar agua, Vol. 3/77.

demás, no recibirá misericordia”¹, e informó: “Una mujer entrará al infierno por causa de un gato, al cual ató y no alimentó, ni lo dejó suelto para que comiera de las alimañas de la tierra, hasta que murió”², y dijo: “Que Allah maldiga a quien tome como objetivo (de blanco) algo que tenga alma”³.

Todas estas instrucciones sobre los derechos de los animales precedieron al mundo moderno por muchos siglos, y son parte de la misericordia de Allah ﷻ que legisló para Sus siervos creyentes que siguen Su guía, para que puedan ser una misericordia para todo ser viviente, y más aún para los humanos.

El Islam ha hecho hincapié en ayudar a las personas y apoyar a los necesitados entre ellos, y previniendo el daño al resto de la humanidad, hombres y mujeres. Allah Todopoderoso dijo en aleyas interconectadas:

{Y que quienes han sido agraciados con la fe y con riquezas no juren que no ayudarán económicamente a sus parientes, a los pobres y a quienes emigraron por la causa de Allah (porque estos participaron en la propagación de la calumnia). Que los perdonen y pasen por alto lo sucedido. ¿Acaso no desean que Allah los perdone? Y Allah es Indulgente y

¹ Hadiz consensuado registrado por Abu Hurairah. Véase: Sahih al-Bujari, Libro de Etiqueta, Capítulo sobre la Misericordia hacia los Niños, Besarlos y Abrazarlos, Vol. 7/75. Véase: Sahih Muslim, Hadith No.: 4282

² Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro de Musaqat, Vol. 3/77. Narrado por Muslim en su Sahih, Capítulo sobre la prohibición de torturar gatos y similares, Vol. 8/35.

³ Registrado por el Imam Ahmad en Al-Musnad, Vol. 1/216. Narrado por Muslim en su Sahih, Libro del Eid, Capítulo sobre la prohibición de sacrificar animales, Vol. 6/73.

Misericordioso. Quienes acusen (de fornicación o adulterio sin prueba alguna) a mujeres decentes, inocentes y creyentes (que ni siquiera piensan en cometer dicha inmoralidad) serán expulsados de la misericordia de Allah en esta vida y en la otra, y recibirán un terrible castigo el Día de la Resurrección, día en el que las lenguas, manos y piernas (de quienes rechazaban la verdad) darán testimonio contra (sus dueños) acerca de lo que solían hacer (en la vida terrenal). Ese día, Allah les dará la retribución que merezcan y sabrán que Él es la Verdad manifiesta (y que Sus promesas y amenazas son ciertas, y que Él no es injusto con nadie)}}

(Traducción del Corán, 24:22-25)

El Corán enfatizó la importancia de tratar bien a nuestros vecinos y ser amables con ellos¹, como dijo el Todopoderoso:

{Y adoren solamente a Allah; y traten bien a sus padres, a sus parientes, a los huérfanos, a los pobres, a los vecinos que sean sus familiares y a los que no los sean, a los compañeros de viaje, a los viajeros y a los esclavos. En verdad, Allah no ama a los presuntuosos y arrogantes}

(Traducción del Corán, 4:36)

¹ Al-Bujari lo incluyó en su Sahih, Capítulo sobre la recomendación del vecino, Vol. 7/78, y es un hadiz acordado.

Y el profeta Muhammad ﷺ dijo: “*Quien cree en Allah y en el Último Día no debe molestar a su prójimo*”¹. E informó: “*Gabriel me inculcó tanto la bondad hacia el vecino que pensé que pronto le concedería el derecho a la herencia*”². Y también dijo: “‘*Por Allah que no cree, por Allah que no cree, por Allah que no cree*’. Se dijo: ‘¿Quién es él, Oh Mensajero de Allah?’ Dijo: ‘Aquel cuyo prójimo no está a salvo de su mal’”³. Esto no se detuvo con los musulmanes, sino que se extendió a los demás en un asunto claro y explícito de tratarlos bien si eran pacíficos. El Todopoderoso dijo: {Allah no les prohíbe tratar con amabilidad y justicia a aquellos (de entre quienes rechazan la verdad) que no los han combatido por su religión ni los han expulsado de sus hogares. Ciertamente, Allah ama a los justos} (Traducción del Corán, 60:8). Además, ordenó que tratemos con bondad a los prisioneros de guerra de entre los enemigos. Allah Todopoderoso dijo:

{(Dichos creyentes son quienes) cumplen sus promesas y votos (de obediencia a Allah) y temen un día (el Día de la Resurrección) cuyo mal se extenderá (salvo sobre aquellos de quienes Allah se apiade); dan comida al pobre, al huérfano y al cautivo, a pesar de desearla para ellos mismos, (y dicen:)

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Capítulo: Quien crea en Allah y en el Último Día no debe dañar a su prójimo, Vol. 7/78, y el hadiz es consensuado.

² Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Capítulo sobre la recomendación acerca del vecino, Vol. 7/78, y el hadiz es consensuado.

³ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Capítulo sobre el pecado de quien no se siente a salvo del mal de su prójimo, Vol. 7/78; Es un hadiz acordado.

“Os alimentamos porque deseamos la complacencia de Allah. No queremos de ustedes compensación ni agradecimiento alguno”

(Traducción del Corán, 76:7-9)

Y el Mensajero de Allah ﷺ ordenó que se mostrara bondad a los prisioneros de Badr y a otros politeístas. Los musulmanes los alimentaron con lo que comían y los trataron bien, lo que los influyó y los llevó a convertirse al Islam posteriormente¹.

Entre los principios morales más admirables sobre los que se construyó la nación se encuentran la generosidad y la solidaridad². La generosidad es reconocida en la nación en todos los ámbitos, incluyendo la donación financiera, ya sea a través del *zakat* o la caridad, que se ha vinculado con la oración en más de un lugar, incluyendo lo mencionado por el Todopoderoso:

{Ciertamente, el hombre fue creado impaciente e inestable: si se ve afectado por algún mal, se desespera; y cuando es agraciado con la fortuna, se vuelve mezquino; salvo quienes realizan la oración con constancia y dan de sus bienes una parte en caridad a los mendigos y a los indigentes. Y quienes creen en el Día del Juicio Final}

(Traducción del Corán, 70:19-26)

¹ Véase: Abdul Aziz Al-Omari, El Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas- Religión y Estado “La Batalla de Badr”, Parte Tres, pág. 607.

² Al-Bujari lo incluyó en su Sahih, en el Libro de la Etiqueta, en el capítulo sobre el buen carácter y la generosidad, y lo que no se acepta de la avaricia, vol. 7/81.

{En cuanto a quien dé (caridad)• (Nos) tema y crea en lo más sublime, le facilitaremos (el camino del bien que conduce al Paraíso). Más a quien sea avaro, se crea autosuficiente y niegue lo más sublime, le facilitaremos (el camino del mal que conduce al fuego del Infierno) y de nada le servirán sus riquezas cuando perezca y entre en el fuego. Ciertamente, a Nosotros Nos corresponde guiar (a los hombres). Y a Nosotros Nos pertenece la vida eterna y la terrenal}

(Traducción del Corán, 92:5-13)

Y también dijo:

{No es tu responsabilidad (¡oh, Muhammad!) hacer que (quienes rechazan la verdad) sigan el buen camino (pues tu responsabilidad es, simplemente, transmitirles el mensaje de Allah); es Allah Quien guía a quien quiere (abriendo su corazón para que acepte la fe). Y toda caridad que den será en su propio beneficio, si lo hacen buscando la complacencia de Allah. Y toda caridad que den les será recompensada, y no serán tratados con injusticia}

(Traducción del Corán, 2:272)

Y dijo:

{¡Oh, creyentes!, den en caridad de lo que les hemos proveído antes de que llegue el día en que no se podrá negociar (para salvarse del castigo) ni de nada servirán la amistades y las

intercesiones (salvo con el permiso de Allah). Y quienes hayan rechazado la verdad serán los injustos}

(Traducción del Corán, 2:254)

Y el Mensajero de Allah ﷺ dijo en un noble hadiz: “*Allah es Yawad (Generoso) y ama la generosidad*”¹. Además, para eliminar rencores y envidias y evitar peleas por dinero, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “*Cuidense de la opresión, pues la opresión (zulm) producirá excesiva oscuridad (zulumat) en el Día de la Resurrección; y cuidense de la avaricia, pues la avaricia destruyó a sus predecesores, induciéndolos a derramar la sangre de sus semejantes y a tratar como lícitos lo que les estaba prohibido*”².

Esta generosa guía para construir la nación y su sociedad sobre la generosidad y la entrega, fue practicada por Mensajero de Allah ﷺ a lo largo de su vida y biografía, hasta que fue conocido como la persona más generosa sobre la faz de la tierra, e instó a la gente a dar caridad, aunque fuera poco. Así dijo: “*Protéjanse del Fuego, aunque sea con media dátíl en caridad*”³. Así pues, los musulmanes de su época competían en dar caridad y gastar en los necesitados, equipar a sus ejércitos y honrar a sus invitados. A la

¹ Registrado por Al-Tirmidhi en su Sahih, Libro de Etiqueta, Hadith No. 2799.

² Registrado por Muslim en su Sahih, Libro de la Rectitud, Capítulo sobre la Prohibición de la Injusticia, Vol. 8/18; Y el Imam Ahmad en su Musnad, Vol. 2/160.

³ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro del Zakat, Capítulo: Protégete del Fuego del Infierno incluso si es dando la mitad de un dátíl, Vol. 2/114.

cabeza de estos se encontraba Uthman ibn Affan —que Allah esté complacido con él—, quien equipó al Ejército de la Dificultad¹.

Cumplir promesas fue una de las moralejas más importantes del Profeta ﷺ y de los musulmanes en general. Pues él ﷺ lo aplicó en su vida con sus amigos y enemigos, y construyó la sociedad sobre estos valores. Allah Todopoderoso dijo:

﴿La piedad no consiste solamente en volver el rostro hacia oriente u occidente (para realizar el salat), sino que consiste en creer en Allah, en el Día de la Resurrección, en los ángeles, en los Libros revelados y en los profetas. Consiste en superar el apego que se siente hacia las riquezas y dar parte de estas a los parientes, a los huérfanos, a los pobres, a los viajeros (que carecen de medios), a los mendigos y a los esclavos que desean comprar su libertad. Consiste en cumplir con la oración, en entregar el zakat, en respetar los pactos tras establecerlos, en tener paciencia ante la pobreza, la enfermedad y los momentos difíciles de lucha. (Quienes cumplen con ello), esos son los veraces y esos son los piadosos﴾

(Traducción del Corán, 2:177)

¹ Véase: Abdul Aziz Al-Omari, El Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas- Religión y Estado, “La batalla de Tabuk”, Parte Tres, pág. 817.

Y dijo:

{¡Oh, creyentes!, cumplan sus compromisos y obligaciones (con Allah y con los hombres). Se les permite (comer la carne de) los animales de rebaño, salvo lo que se les menciona (en esta misma *sura*). No se les permite cazar si se hallan en estado de consagración para realizar la peregrinación. Ciertamente, Allah dictamina lo que quiere}

(Traducción del Corán, 5:1)

El profeta Muhammad ﷺ solía hacer tratados con varias tribus de los alrededores de Medina, y los cumplía. También hizo un tratado con algunos judíos al llegar a Medina, y lo cumplió hasta que lo traicionaron algunos de ellos. Hizo un tratado con los *Quraysh* en el Tratado de Hdaybiyyah, y lo cumplió, aunque parecía una injusticia para algunos musulmanes débiles¹. Cuando la otra parte traicionaba, el Islam prescribía el abandono del tratado y lo anunciaba explícitamente, no una traición como hacen ellos. Allah Todopoderoso dijo: {Y si temes que un pueblo te traicione rompiendo su pacto (de no agresión) contigo (porque ves pruebas de ello), anúlalo para estar en igualdad de condiciones. Ciertamente, Allah no ama a los traidores} (Traducción del Corán, 8:58).

¹ Registrado por Abu Dawood en su Sunan, Hadith No. 2758.

El Profeta ﷺ ordenó que el pacto se cumpliera y no se rompiera, y que se cumpliera su plazo. Esto se afirma en *Surat At-Tawbah* (el Arrepentimiento):

{Esta es una declaración de Allah y de Su Mensajero que anuncia el cese de los pactos que mantenían con los idólatras. Pueden transitar (seguros) por la tierra durante cuatro meses (¡oh, idólatras!, antes de que queden anulados sus pactos con los creyentes), y sepan que no podrán escaparse de Allah y que Allah humillará a quienes rechazan la verdad. Y Allah y Su Mensajero proclaman a la gente, el Día del Sacrificio¹, que ambos están exentos de la obligación de cumplir los pactos acordados anteriormente con los idólatras. Si se arrepienten (y aceptan el Islam, ¡oh, idólatras!), será mejor para ustedes; pero si se desentienden de la fe, sepan que no podrán escaparse de Allah. Y anuncia a quienes rechazan la verdad que recibirán un castigo doloroso (en esta vida y en la otra). Más con aquellos idólatras con quienes pactaron y no han quebrantado ningún punto del pacto ni han apoyado al enemigo contra ustedes, cumplan lo convenido hasta el final (aunque supere el plazo de cuatro meses). Ciertamente, Allah ama a los piadosos (que cumplen sus compromisos)} (Traducción del Corán, 9:1-4)

¹ Nota del traductor: Se trata del día del sacrificio del cordero (*'Id Al Adha*), que tiene lugar durante los días del *Hayy* o peregrinación mayor a La Meca. Ese día se conmemora el sacrificio del cordero que Abraham realizó después de haber sido puesto a prueba por Allah con el sacrificio de su hijo Ismael. Tras comprobar Allah la sumisión y obediencia de Abraham —que la paz de Allah esté con él—, le ordenó sacrificar un cordero en lugar de su hijo.

Como el desempeño del compromiso fue uno de los fundamentos de la ética sobre la que se construyó, dijo el Todopoderoso:

{Ciertamente, ofrecimos a los cielos, a la tierra y a las montañas la responsabilidad (de cumplir con los preceptos de la religión de Allah y de ser recompensados o castigados según su actuación), más declinaron tal responsabilidad y la temieron; no obstante, el hombre la aceptó. El hombre fue, en verdad, injusto consigo mismo e ignorante (al desestimar el riesgo que conllevaba aceptar tal responsabilidad si no cumplía con ella)}

(Traducción del Corán, 33:72)

El Mensajero de Allah ﷺ era un símbolo entre los *Quraysh* antes y después de la misión, hasta el punto de que lo llamaban “*el Veraz y Digno de Confianza*”. La veracidad era su comportamiento y carácter, y Allah ﷻ lo describió con ella Su libro diciendo: {Y quien ha venido con la verdad (el Profeta Muhammad) y quienes creen en ella, esos son los piadosos} (Traducción del Corán, 39:33). El Mensajero de Allah ﷺ instó y ordenó la honestidad y educó a la gente en eso, por lo que dijo:

“Adhiéranse a la verdad, pues la verdad conduce a las buenas obras y las buenas obras conducen al Paraíso. Si alguien persiste en decir la verdad y la convierte en su objetivo, será registrado como veraz ante Allah. Evitad la falsedad, pues la falsedad conduce a la maldad y la maldad

al Infierno. Si alguien persiste en decir la mentira y la convierte en su objetivo, será registrado como mentiroso ante Allah”¹.

Y dijo: “*Las señales del hipócrita son tres: cuando habla, miente; cuando promete, rompe su promesa; y cuando se le confía algo, traiciona (demuestra ser deshonesto)*”².

En cuanto a la ética social y familiar, el Islam se ha esmerado en construirla, considerando la posibilidad de desacuerdo y la complejidad de las relaciones. Por lo tanto, la Sharía y sus aplicaciones se extendieron al ámbito del estatus personal y las leyes familiares, incluyendo las relaciones matrimoniales y de divorcio y las disputas que conllevan, la pensión alimenticia, las provisiones, la custodia, la crianza, el cuidado y la responsabilidad. Estableció derechos claros y límites respetados por todas las partes, para que nadie perjudique a nadie ni vulnere los derechos de nadie.

Advirtió a los musulmanes contra la violación de estas leyes y regulaciones divinas. Quizás lo mencionado en la Sura *Al-Baqarah* respecto a estas normas y límites muestre la precisión de la organización de estos aspectos.

¹ Registrado por Muslim en su Sahih, Libro de Piedad y Parentesco, Capítulo sobre la Fealdad de la Mentira, Vol. 8/29.

² Registrado por Al-Bujari, Libro de la Fe, Capítulo: Los signos del hipócrita, Vol. 1/14, y narrado por Muslim en su Sahih, Libro de la Fe, Capítulo: Los signos del hipócrita son tres, Vol. 1/56.

Allah Todopoderoso dijo:

«Quienes juren que no mantendrán relaciones íntimas con sus esposas (en una disputa conyugal) tendrán hasta cuatro de meses de plazo (para cumplir su juramento). Si después (de cumplido el plazo) regresan con sus esposas (y continúan su relación con normalidad), entonces Allah es Indulgente y Misericordioso. Más si deciden el divorcio, (deben saber que) Allah todo lo oye y todo lo sabe. Las mujeres divorciadas deberán guardar un tiempo de espera de tres menstruaciones (antes de volver a casarse). Durante ese tiempo no les está permitido ocultar lo que Allah ha creado en sus vientres (si están embarazadas), si de verdad creen en Allah y en el Día de la Resurrección. Y sus esposos tienen pleno derecho a volver con ellas durante dicho periodo, si deciden la reconciliación. Ellas tienen sobre ellos derechos similares a los que ellos tienen sobre ellas, según lo reconocido; pero ellos están un grado por encima de ellas. Y Allah es Poderoso y Sabio. El divorcio (de la misma mujer) podrá ser (revocado) dos veces. Luego deberá tomarla nuevamente por esposa y tratarla bien o deberá dejarla libre de buena manera. No les está permitido tomar nada de los bienes que les dieron a ellas como dote (al casarse), salvo si ambas partes temen no cumplir las leyes que Allah establece. Si temen que no se respeten dichas leyes, ninguno incurrirá en falta si ella decide darle parte (para obtener el divorcio). Estas son las leyes de

Allah, no las quebranten, pues. Quienes lo hagan, esos serán los injustos. Si después la divorcia (por tercera vez), no podrá volver a desposarla hasta que ella se haya casado con otro hombre y este, a su vez, la divorcie; en ese caso, ninguno incurrirá en pecado si la mujer regresa con su anterior marido, si creen poder respetar las leyes que Allah establece. Estas son las leyes de Allah que Él mismo aclara a las gentes de conocimiento. Y cuando divorcien a sus mujeres y su tiempo de espera esté próximo a expirar, o bien las retienen y las tratan con benevolencia, o bien las dejan libres de buena manera (una vez finalizado el plazo). Pero no las retengan a la fuerza para perjudicarlas. Y quien lo haga habrá sido injusto consigo mismo (por haber desobedecido a Allah). No se burlen de los mandatos de Allah, y recuerden las gracias que les ha concedido, así como el Libro (el Corán) y la sabiduría (el entendimiento de la religión y la tradición del Profeta) que les ha otorgado y con los que los exhorta. Teman a Allah y sepan que Él tiene conocimiento sobre todas las cosas. Y una vez hayan divorciado a sus mujeres (por primera o segunda vez) y estas hayan cumplido su tiempo de espera, que (los familiares de ellas) no les impidan casarse de nuevo con quienes eran sus esposos si ambos llegan a un acuerdo de manera razonable. Con esto se exhorta a quienes de ustedes creen en Allah y en el Día de la Resurrección. Esto es más apropiado y más puro para ustedes. Y Allah sabe, mientras

que ustedes no saben. Y las madres divorciadas que quieran completar el tiempo de lactancia amamantarán a sus hijos durante dos años completos. Al padre le corresponderá la manutención y la vestimenta de la madre según sus recursos. A nadie se le exige por encima de sus posibilidades. Ni la madre ni el padre deberán verse perjudicados por causa del hijo. Y la misma obligación (la de la manutención de la madre y el no perjudicarla) recaerá sobre el heredero del padre (o bien sobre sus familiares más cercanos en la ausencia de este). Y si ambos progenitores deciden destetar al niño de mutuo acuerdo, tras consultarlo entre ellos, no cometen ninguna falta. Y si desean que otra mujer amamante a su hijo, no incurrir en pecado si conceden (a la madre sus derechos acordados por haberse hecho cago del niño con anterioridad) y pagan (a la nodriza) según lo acordado. Y teman a Allah y sepan que Él ve todo lo que hacen. Las viudas deberán aguardar un plazo de espera de cuatro meses y diez días (antes de volver a embellecerse y a casarse). Una vez terminado el plazo, ustedes (sus familiares y custodio), no incurrir en falta alguna por lo que ellas dispongan de sí mismas (con respecto a volver a adornarse y a comprometerse) de manera razonable (si respetan la ley de Allah). Y Allah está bien informado de lo que hacen. No cometen ninguna falta si les dejan entrever (antes de que finalice su plazo de espera) su intención de casarse con ellas o si la ocultan en su interior; Allah sabe qué

pensarán en ellas. Pero no se comprometan con ellas en secreto, sino háblenles de manera honorable (insinuándoles indirectamente su intención o comunicándosela a sus familiares). Y no formalicen el contrato de matrimonio hasta que haya concluido el plazo de espera. Sepan que Allah conoce lo que esconden en su interior, así que témanle. Y sepan que Allah es Indulgente y Tolerante. No cometen ninguna falta si divorcian a sus mujeres antes de haber consumado el matrimonio y de haberles asignado unos bienes como dote. Pero ofrézcanles algunos bienes (en compensación) de forma honorable; que el rico dé según sus posibilidades, y el pobre, según las suyas. Esto es un deber para quienes obedecen y hacen el bien. Y si divorcian a sus mujeres antes de haber consumado el matrimonio, pero tras haberles asignado unos bienes como dote, a ellas les corresponde la mitad de lo que les habían asignado, a menos que ellas renuncien a dicha parte o renuncie a ella el esposo (y no tome nada de lo que le dio). Y renunciar (a la parte correspondiente) es más cercano a la piedad. Y no olviden tratarse con amabilidad y generosidad entre ustedes. En verdad, Allah ve todo lo que hacen}

(Traducción del Corán, 2:226-237)

Existen otras reglas diferentes sobre el matrimonio, desde el compromiso hasta la separación, y el mandato de que los cónyuges se traten bien.

Allah Todopoderoso dijo:

{¡Oh, creyentes!, no les está permitido heredar a las mujeres contra su voluntad (como hacían antes del Islam), ni deben tratarlas con dureza para que les den parte de la dote que les dieron (a cambio de concederles el divorcio), a menos que hayan cometido adulterio (pues en este caso sí pueden presionarlas para que les den la dote que les concedieron cuando las desposaron). Y trátenlas bien. Y si las detestan (sean pacientes), pues puede que detesten algo en lo que Allah ha depositado mucho bien}

(Traducción del Corán, 4:19)

La sura se tituló “*Las Mujeres*” para elevar su estatus social. La sharía también hizo de la mujer, representada por la madre, la máspreciada y merecedora de bondad para el hombre, y basó la vida matrimonial en el afecto, la misericordia y la tranquilidad, un significado superior al amor. Allah Todopoderoso dijo: {Observa cómo hemos agraciado (en esta vida) a unos más que a otros. Y, sin embargo, en la otra habrá todavía más niveles de distinción (Traducción del Corán, 17:21).

Al esposo se le exhorta bromear con su familia, bromear con su esposa y ganarse su cariño. A la mujer se le ordena obedecer a su esposo¹. Las normas legales prohibieron las relaciones sexuales y

¹ Al-Kamdani, El arte de la interacción del Profeta en la vida marital, pág. 60.

todo aquello que las condujera fuera del matrimonio, ya que constituyen una injusticia para los hijos nacidos de otros padres, debilitan el vínculo matrimonial y corrompen a las mujeres contra sus esposos y a los hombres contra sus esposas, además de causar enfermedades físicas. El adulterio se consideraba un pecado grave, y se le ordenaba a cualquier persona, hombre o mujer, bajar la mirada y no mirar, excepto a quienes Allah ﷻ le había permitido de entre sus esposas y *mahram*.

Allah Todopoderoso dijo:

{Diles a los creyentes (¡oh, Muhammad!) que bajen la vista (ante lo que se les ha prohibido mirar¹) y que protejan sus partes íntimas de la indecencia. Eso es más puro para ellos. Ciertamente, Allah está bien informado de lo que hacen. Y díles a las creyentes que bajen la vista (ante lo que se les ha prohibido mirar²), que protejan sus partes íntimas de la indecencia y que no muestren (su cuerpo ni) los adornos que lleven excepto aquello que asome (de manera no intencionada). Y que se cubran con los velos (desde la cabeza) hasta el pecho. Y que no muestren su atractivo salvo a sus esposos, a sus padres, a sus suegros, a sus hijos, a los hijos de

¹ Como mirar intencionadamente a una mujer que no sea la esposa, con o sin deseo, o mirar las partes del cuerpo comprendidas entre el ombligo y las rodillas de una persona del mismo sexo, así como todo aquello que pueda llevar a cometer un acto indecente, pues una mirada puede provocar malos pensamientos.

² Como mirar a un hombre que no sea su esposo con deseo o mirar las partes del cuerpo de otra mujer comprendidas entre el ombligo y las rodillas o cualquier otra parte que pueda suponer una tentación, así como todo aquello que puede llevar a cometer un acto indecente.

sus esposos, a sus hermanos, a los hijos de sus hermanos o hermanas, a las mujeres musulmanas, a los esclavos y esclavas que posean, a los sirvientes carentes de deseo sexual y a los niños pequeños que aún no sienten interés por las mujeres. Que ellas no sacudan los pies (para llamar la atención de los hombres con el ruido de las pulsera tobilleras o abalorios que llevan y) para mostrar parte de los adornos que ocultan. Y vuélvanse todos a Allah en arrepentimiento, ¡oh, creyentes!, para que puedan triunfar (en esta vida y en la otra)»

(Traducción del Corán, 24:30-31)

Estas aleyas abarcan los comportamientos y la moral que hacen que un hombre se centre únicamente en su familia y también en su esposa, sin considerar a los demás para distanciarse de cualquier razón que lleve a una relación prohibida. Son, ante todo, preventivos y un tratamiento preliminar para generar confianza entre los cónyuges. El Mensajero ﷺ construyó la sociedad musulmana sobre la base de los mejores principios morales, advirtió contra los malos principios, incluyendo la opresión, según el dicho del Todopoderoso: «(Entonces Allah dirá a los idólatras:) “(Las divinidades que adoraban) han negado lo que ustedes decían. No podrán apartar (el castigo) de ustedes ni encontrarán quién los auxilie. A quien actúe con injusticia (adorando a otros fuera de Allah), lo haremos sufrir un terrible castigo”» (Traducción del Corán, 25:19). Y el profeta Muhammad

ﷺ dijo: “*Cúidense de la súplica de los oprimidos, pues no hay barrera entre ella y Allah*”¹. Además, advirtió contra la envidia en las palabras del Todopoderoso: {¿O es que envidian a la gente por los favores que Allah les ha otorgado? Y ciertamente, concedimos a (los descendientes de) la familia de Abraham la Revelación y la sabiduría, así como un gran reino} (Traducción del Corán, 4:54). También el Profeta ﷺ advirtió contra la trampa, diciendo: “*Quien nos trata con deshonestidad no es de los nuestros*”². Y nos advirtió contra la hipocresía, como lo afirma el dicho del Todopoderoso: {¡Ay de aquellos que rezan de manera negligente (fuera de su debido tiempo, o no son constantes en la práctica de la oración)! Esos que rezan para que la gente los vea (y piensen que son piadosos) mientras que no prestan la mínima ayuda (a quien la necesita)} (Traducción del Corán, 107: 4-7). Y el Mensajero ﷺ advirtió contra la hipocresía, diciendo: “*‘Lo que más temo para ti es el politeísmo menor’. Dijeron: ‘Oh Mensajero de Allah, ¿qué es el politeísmo menor?’. Respondió: ‘Hipocresía menor’*”³. También prohibió la arrogancia y la autoadmiración, que se encuentran entre las cosas más destructivas, como dijo: “*Tres cosas son destructivas: la avaricia obedecida, los deseos*

¹ Registrado por Al-Bujari en su Sahih, Libro de las Injusticias, Capítulo sobre evitar la súplica de los oprimidos, Vol. 3/99.

² Registrado por Muslim en su Sahih, Libro de la Fe, Capítulo: Quien nos engaña no es uno de nosotros, Vol. 1/69.

³ Registrado por el Imam Ahmad en su Musnad bajo la autoridad de Mahmoud bin Labid Al-Ansari —que Allah esté complacido con él—, Vol. 5/428.

seguidos y la autoadmiración”¹. Además, el Mensajero de Allah ﷺ ordenó que una persona no debe ser engañada por su dinero, su adoración, su fuerza, su honor o su trabajo. Así dijo:

*“Las obras de ninguno de ustedes los salvarán del Fuego del Infierno’. Dijeron: ‘¿Ni siquiera tú te salvarás por tus obras, Mensajero de Allah (ﷺ)?’. Él respondió: ‘No, ni siquiera yo me salvaré a menos que Allah me conceda Su Misericordia. Por lo tanto, hagan buenas obras con corrección, sinceridad y moderación’”*².

También odiaba la pereza y buscaba refugio de ella diciendo: *“Oh Allah, me refugio en Ti de la debilidad, de la pereza, de la cobardía, de la tacañería y la vejez; me refugio en Ti del castigo de la tumba y de las pruebas de la vida y de la muerte”*³.

Quizás una de las cosas más importantes que el Islam ha proporcionado a las sociedades humanas es el cuidado y la organización del tiempo, la distinción entre el trabajo diurno y el descanso nocturno, el uso del tiempo de manera beneficiosa y no perderlo en cosas inútiles. Al dividir y determinar con precisión los tiempos de oración, la preocupación del Islam por el tiempo, que es la esencia y sustancia de la vida humana, es evidente en la

¹ Véase: Abu Bakr al-Jaza'iri, Minhaj al-Muslim, pág. 170. Véase: Ibn Qudamah al-Maqdisi, Mukhtasar Minhaaj al-Qasidin, pág. 234.

² Registrado por Muslim en su Sahih, Libro de la Descripción del Día de la Resurrección, el Paraíso y el Infierno, Capítulo: No entrará al Paraíso en virtud de sus obras, Vol. 8/139.

³ Registrado por Muslim en su Sahih, Libro de la Descripción del Día de la Resurrección, el Paraíso y el Infierno, Capítulo: Nadie entrará al Paraíso en virtud de sus obras, Vol. 8/139

distribución precisa del día y la adoración y el obrar asociados a él, y el descanso que uno necesita. El derecho del hombre sobre sí mismo en este arreglo es como el derecho de Allah ﷻ sobre el hombre al cuidar el culto y organizar sus tiempos.

Es claro para toda persona racional que estas leyes y aplicaciones morales en la era del Mensajero de Allah ﷺ y a través de su biografía contribuyeron a la cohesión, construcción y solidaridad de la sociedad, y a su amor por lo que Allah Todopoderoso ha legislado y lo que Su Mensajero trajo.

Conclusión

Ibn Jaldún dijo: *“El hombre es un ser social por naturaleza, lo que significa que debe socializar, lo cual es civilización en su terminología y el significado de urbanización. El Mensaje (del Islam), lo que el Mensajero de Allah ﷺ transmitió y lo que implementó en su vida, fue una misericordia para todos. Allah Todopoderoso dijo: (¡oh, Muhammad!) como misericordia para los mundos de los hombres y de los genios) (Traducción del Corán, 21:107)”*.

Algunos contemporáneos pueden pensar que el interés en construir sociedades y establecerlas sobre bases civilizadas es algo nuevo o moderno.

De una revisión rápida y breve de la construcción de la sociedad civil a través de los eventos de la biografía del Profeta ﷺ, nos queda claro a partir de la evidencia y los eventos que el Mensajero de Allah ﷺ pasó buscó satisfacer la necesidad existente de los siervos de reunión, cooperación e integración en la vida del individuo y la sociedad.

Todo esto, y su lucha en todos sus aspectos por construir una sociedad civil y la vida del Mensajero ﷺ, paz para los pacíficos, preservando la dignidad humana en una sociedad civilizada, ya que nombrar a la ciudad de Medina como su capital en lugar de su antiguo nombre tuvo gran importancia, así como el Documento

de Medina, que preservó los derechos de todos, además de desarrollar la sociedad emergente demográfica, moral, científica, social, económica, administrativa e incluso sanitariamente, y organizar la justicia para todos, lejos del fanatismo y el racismo. Todo esto se enseñó a la gente y se aplicó en la sociedad de Medina, que prosiguió con la justicia, facilitando y mejorando las relaciones entre las personas y conectándolas con la verdadera servidumbre a Allah Todopoderoso, y Él es el Más Misericordioso de los Misericordiosos. Allah Todopoderoso dijo: ﴿(Moisés) respondió: “Nuestro Señor es Quien ha dotado a todo lo que ha creado de su debida forma y naturaleza y ha guiado a todas las criaturas (hacia lo que ha dispuesto para ellas)”﴾ (Traducción del Corán, 20:50). Los estudiantes de la biografía del profeta Muhammad ﷺ deben aclarar estos hechos y conectarlos con el significado humano que el Señor de los Mundos pretendía. Dijo el Todopoderoso: ﴿¿Cómo no iba a conocerlo Aquel que ha creado todas las cosas? Él es el Sutil y está informado de todo﴾ (Traducción del Corán, 67:14). Además, resaltar todo lo que toca la vida humana en general y la vida contemporánea en particular, en aplicaciones claras que se pueden deducir de la biografía del profeta Muhammad, sobre él sean las mejores bendiciones y la paz.

Fuentes

Ibn Ishaq, Muhammad ibn Ishaq ibn Yasar al-Muttalibi (m. 151 H):

* Biografía de Ibn Ishaq, titulada El Libro del Comienzo, la Misión y las Campañas, editado por Muhammad Hamidullah, 2ª ed. - Konya, Türkiye: Al-Waqf para servicios caritativos, 1401 H.

Ibn Abi Shaybah, Abu Bakr Abdullah ibn Muhammad:

* Al-Maghazi, editado por Abdul Aziz bin Ibrahim Al-Omari, 1ª edición - Riad: Dar Ashbilia 1421 H.

Al-Bujari, el maestro del hadiz Abu Abdullah Ismail bin Ibrahim (m. 256 H):

* Sahih Al-Bujari, (La colección auténtica) - Riad: Dar Ashbilia – 1411 H. Beirut: Dar Al-Fikr, 1ª ed. Al-Baladhuri, Abu Al-Hasan Ahmad bin Yahya bin Jaber bin Dawud Al-Baghdadi (f. 279 H).

* Genealogías de los Nobles, Tercera Parte, editado por Abdul Aziz Al-Douri, Cuarta Parte, editado por Ihsan Abbas - Beirut: 1398 H y 1400 H.

At-Tirmidhi, Abu Isa Muhammad ibn Isa ibn Sur. (f. 279 H):

* Sahih al-Jami' (Sahih At-Tirmidhi), editado por Ahmad Mahmoud Shaker - Beirut: Dar Ihya' al-Turath al-Arabi, sin fecha.

Ibn Hajar, Shihab al-Din Abu al-Fadl Ahmad ibn Ali ibn Muhammad al-Asqalani (m. 852 d. H.).

* Al-Isabah al distinguir a los Compañeros - El Cairo: Al-Saada Press 1328 AH.

* Fath Al-Bari, Explicación de Sahih Al-Bujari, revisado por Abd Al-Raouf Saad y otros - El Cairo: Biblioteca de los Colegios Al-Azhar, 1398 AH.

Ibn Hazm, Abu Muhammad Ali ibn Ahmad ibn Sa'id (384-456 H):

* La peregrinación de despedida, editado por Abdul Haq Al-Turkmani - Beirut: Dar Ibn Hazm 1429 H.

Ibn Hanbal, Imam Abu Abdullah Ahmad (m. 241 H):

* Musnad del Imam Ahmad - Beirut: Biblioteca Islámica 1398 AH.

Al-Khaza'i, Abu Al-Hasan Ali ibn Muhammad al-Tilimsani.

* Graduación de las indicaciones auditivas de lo que había en la era del Mensajero de Allah ﷺ de artesanías, oficios y empleos legítimos, investigación de Ahmed Mahmoud Abu Salama, 1ª edición - El Cairo: Consejo Supremo de Asuntos Islámicos 1401 H.

Califa bin Khayyat, hijo de Abi Hubayrah Al-Laythi Al-Asfari (160-240 H):

* La historia de Khalifa bin Khayyat, editado por Akram Diaa Al-Omari, 2ª ed. - Beirut: Fundación Al-Risala, 1398 H.

Abu Dawud, Sulayman ibn al-Ash'ath al-Sijistani:

* Sunan Abu Dawud, comentario de Izzat Uber, 1ª edición - Homs: Dar Al-Hadith 1391 H.

Ibn Saad, Muhammad ibn Mani' al-Zuhri (m. 230 H):

* La biografía del Profeta de las Grandes Clases, 1ª ed. - El Cairo: Al-Zahraa para los medios árabes 1409 H.

* Las Grandes Clases - Beirut: Dar Sader (s.f.).

Al-Samhoudi, Nur al-Din Ali ibn Ahmad (911 H):

* Wafa al-Wafa bi-Akhbar Dar al-Mustafa, editado por Muhammad Muhyi al-Din Abd al-Hamid, 3ª ed. - Beirut: Dar Ihya' al-Turath al-Arabi 1401 H.

Al-Suhayli, Abd al-Rahman ibn Abd Allah ibn Ahmad al-Khathami (m. 581 H):

* Al-Rawd Al-Anf en la interpretación de la biografía de Ibn Hisham, editado por Taha Abdul Raouf Saad - Beirut: Dar Al-Ma'rifah 1398 AH. Al-Suyuti, Abd al-Rahman ibn Abi Bakr, Abu al-Fadl (m. 911 H.).

* Historia de los Califas, editado por Muhyi al-Din Abd al-Hamid, 3ª ed. - El Cairo: Biblioteca Al-Madani 1383 H.

Ibn Shabbah, Abu Zayd Umar ibn Shabbah al-Namari al-Basri (m. 264 H):

* Historia de la ciudad, editado por Fahim Shaltut - Medina: Publicación de Sayyid Habib Mahmoud Ahmad 1393 H.

AT-Tabari, Abu Ja'far Muhammad ibn Jarir (m. 310 H):

* Historia de las Naciones y los Reyes - Beirut: Dar Al-Fikr (s.f.).

Al-Fayruzabadi, Majd al-Din Muhammad ibn Ya'qub (m. 816 H):

* El viaje de la felicidad, editado por Ahmed Al-Sayeh y Omar Hamza, 1ª ed. - El Cairo: Centro del Libro 1417 AH.

Al-Qurtubi, Abdullah bin Muhammad bin Faraj Al-Maliki:

* Los casos del Mensajero de Allah Mensajero de Allah ﷺ - Doha: Qatar National Printing Press (n.d.).

Ibn al-Qayyim, Muhammad ibn Abi Bakr al-Zar'i al-Dimashqi (m. 751H):

* Zad al-Ma'ad fi Huda Khair al-'Ibad - Beirut: La Biblioteca Científica (s.f.).

* Banderas de los Signatarios del Señor de los Mundos, editado por Muhammad Muhyi al-Din Abd al-Hamid - Beirut: Dar al-Fikr al-Arabi (n.d.).

* Los métodos de sabiduría en la política islámica, editado por Muhammad Hamid al-Faqih - Beirut: Dar al-Kutub al-Ilmiyyah (s.f.).

* Medicina Profética, editado por Abdul-Ghani Abdul-Khaliq y otros - Riad: Riyadh Modern Library (s.f.).

Ibn Kathir, Ismail ibn Kathir, Abu Al-Fida al-Dimashqi (m. 774 H):

* La biografía del Profeta, editado por Mustafa Abdul Wahid - Beirut: Dar Al-Ma'rifa 1396 H.

* Interpretación del Gran Corán, 2ª ed. - Riad: Dar Kunuz Ashbilia 1430 H.

Ibn Majah, el hafiz Abu Abdullah Muhammad ibn Yazid al-Qazwini (207-275 H):

* Sunan Ibn Majah, editado por Muhammad Fuad Abdul Baqi - El Cairo: 1373 H.

Muslim, Imán Abu Al-Hasan Muslim ibn Al-Hajjaj ibn Muslim al-Qushayri Al-Naysaburi (m. 261 H):

* La Colección Auténtica - Beirut: Dar Al-Afaq Al-Jadida (s.f.).

Ibn Hisham, Abu Muhammad Abd al-Malik al-Ma'afari (m. 218 H):

* La biografía del Profeta ﷺ, editada por Mustafa Al-Saqa Ibrahim Al-Abyari y Abdel Hafeez Shalaby - Dar Al-Kunooz Al-Adabiya, (n.d.) y (n.d.).

Referencias

Al-Haddad, Ahmed Abdul Aziz bin Qasim:

* La ética del Profeta en el Corán y la Sunnah, 2ª ed. - Dar Al-Gharb Al-Islami, 1416 h - 1996 e.c.

Al-Harbi, Muhammad ibn Ahmad ibn Nasser:

* Lee en el nombre de tu Señor, 1ª ed. - Club Literario de Jazan 1423 H.

Movimientos, Ibrahim.

* Política y sociedad en la era profética - Dar Al Afak Al Jadida 1990 e.c.

Hamidullah, Muhammad.

* Colección de Documentos Políticos de la Era Profética y el Califato Bien Guiado, 4ª ed. Beirut: Dar Al-Nafayes, 1403 H.

Al-Khawli, Muhammad Abd al-Aziz.

* Literatura profética, 1ª ed. - Beirut: Dar Al-Qalam 1406 H.

Al-Shami, Saleh.

* De Mu'in al-Seerah, 1ª ed. - Beirut: Oficina Islámica 1405 H.

Osman, Mohamed Fathy.

* De los orígenes del pensamiento político islámico, un estudio de los derechos humanos y el estatus del jefe de Estado a la luz del derecho islámico y su herencia histórica y jurisprudencial, 2ª ed. - Beirut: Fundación Al-Risala, 1404 H.

Al-Omari, Akram Diaa.

* La auténtica biografía del Profeta, 3ª ed. - Medina: Biblioteca de Ciencias y Sabiduría 1425 H.

Al-Omari, Abdul Aziz bin Ibrahim.

* El estado de los países en la era de los califas bien guiados, 1ª ed. - Riad: Dar Ashbilia 1422 H.

* Artesanía e industrias en el Hiyaz en la era del Profeta Mensajero de Allah ﷺ, 3ª ed. Riad: Dar Ashbilia 1420 H.

Al-Kamdani, escritor.

* El arte de la interacción del Profeta en la vida marital - Damasco: Dar Al-Bashair Al-Islamiyyah 1425 H.

Dote, Souad.

* Mezquitas en la biografía del Profeta ﷺ - El Cairo: La Autoridad General del Libro de Egipto, 1987 e.c.

Mounes, Hussein.

* La historia de la salud del Mensajero de Allah ﷺ - El Cairo: Dar Al-Maaref 2000 e.c.

Al-Wazzan, Doctor. Adnan bin Mohammed bin Abdul Aziz.

* Los derechos humanos en el Islam y sus características en el Reino de Arabia Saudita, 1ª ed., vol. 5 - Beirut: Fundación Al-Risala, 1425 H.